

# MUNDO GRÁFICO



LINDA DE VINCI  
Bella y Notable Cancionista

FOT. ALFONSO

CAMARAFLO

30 cts.

"Nieve" ("HAZELINE" SNOW "TRADE MARK")

(Marca de Fábrica)

"Hazeline"

LOS CUTIS que transpiran descomfor-  
tablemente, necesitan un poco de  
"NIEVE 'HAZELINE.'" Aplíquela con  
los dedos y permita que permanezca por unos  
minutos, límpiense después la piel con una toalla  
o un pañuelo.

Esta refresca y conforta la piel instantánea-  
mente y realza grandemente su blancura y belleza.

En todas las  
Farmacias y Droguerías



Burroughs Wellcome & Co.  
Londres

All Rights Reserved

# LOECHES

JARDINES, 15 AGUA MINERAL NATURAL MAS DE MEDIO SIGLO DE USO  
MADRID PURGANTE - DEPURATIVA UNIVERSAL EN BEBIDA Y BAÑO

## DEPURATIVO FUSTER

Granpurificador de la sangre  
PREMIADO EN LAS EXPOSI-  
CIONES DE PARIS Y LONDRES

### EL ARTRITISMO

se puede  
comparar  
a un árbol  
que sus ramas son: el reuma,  
herpes, asma, hemorroides,  
matriz, flujo blanco, desarre-  
glo menstrual, estómago, es-  
treñimiento, desequilibrio  
nervioso, cólicos nefríticos  
(piedras, arenillas), hepáticos  
obesidad, diabetes sacarina  
etc., (recomendado para las vías  
urinarias y todas las enfermeda-  
des que reconozcan por causa el  
exceso en la sangre de ácido úri-  
co, úrea, y otros venenos. El De-  
purativo FUSTER cura todas  
esas afecciones, porque su acción  
fisiológica es activar el trabajo de  
los riñones, para que eliminen el  
ácido úrico, úrea y demás oxi-  
dados de la sangre por la orina y  
el sudor; de ahí que un solo medi-  
camento cure radicalmente tantas  
enfermedades (al parecer), que en  
realidad no son más que una.  
De venta, Pérez Martín y C.<sup>a</sup> y  
Martín y Durán. Droguerías y  
Farmacias, y en la del autor  
F. FUSTER

Bajada San Francisco, 24, VALENCIA

## LA HERNIA

Contención y comodidad absoluta en los  
casos más difíciles, alivio inmediato y se-  
guro en las hernias dolorosas y Cura-  
ción radical en más del 90% con el  
tratamiento combinado de los apar-  
tos y emplastos Notton. Innumera-  
bles certificados de curación. Gran Pre-  
mio y Medalla de Oro en la actual expo-  
sición de París. J. Notton, cirujano es-  
pecialista, Montera, 8, Madrid. Con-  
sulta gratis, de 11 a 1. De 4 a 6 cinco pesetas.



## = ALMORRANAS =

Curación radical con la POMADA DE NUESTRA SEÑORA DE LOURDES  
EN 3 DIAS DESAPARECEN

Depósitos: Madrid, Farrés, Imperial, 9 y 11.—Barcelona, Vidal y  
Ribas, Moncada 21.—Zaragoza, Rived y Chóliz, Jaime, 21.—Valencia,  
Contat y Cia., Mercado, 72.—Sevilla, Canal y Gorostegui, Encarna-  
ción, 34.—Bilbao, Barandiarán y Cia.—San Sebastián, Unión Farma-  
céutica Guipuzcoana.—Vigo, Natalio Sanchón.—Coruña, Sucursal de  
J. Villar. De venta en farmacias y Centros de específicos y droguería.

## ¡EUREKA!!

ES EL MEJOR  
CALZADO:

NICOLAS M.<sup>a</sup> RIVERO, 11



## "LA YDALIA"

que no admite rival, pues notiene nitrato de plata, base de todas  
conocidas hasta el día. Es la única que tiñe las canas, sin quemar  
nchar la piel, ni destruir el bulbo piloso. Perfumerías y Drogue-  
de España. Pérez Martín y C.<sup>a</sup>, y Martín y Durán. Madrid



## PECHOS

miento en dos  
meses con Píldoras Circasianas,

Doctor Brun. Inofensivas. Recomendadas por emi-  
nencias médicas. ¡27 años de éxito mundial es el me-  
jor reclamo! 6 pts. frasco. Madrid, Gayoso, E. Du-  
rán, Pérez Martín. Zaragoza, Jordán. Valencia,  
sta. Granada, Ocaña. San Sebastián: Tornero Murela, Sei-  
r. Vigo, Sádaba. Mallorca, Centro Farmacéutico.  
uña, Rey. Alicante, Aznar. Santander, Soto-  
Sevilla, Espinar. Valladolid, Llano. Bilbao,  
andiarán. Habana, Sarrá. Cienfuegos, Farmacia  
smopía. Trinidad, Bastida. Panamá, «Far-  
ja Central». Caracas, Daboin. Santo Domingo,  
lo, Quito, Ortiz. Managua, Guerrero Barran-  
lla, Acosta. Mandando 6,50 pesetas sellos a Pou-  
er, Marqués Duero, 84, apartado 481, Barcelona, re-  
se reservadamente certificado. Muestra gratis para  
vencimiento del éxito. Desconfiad de imitaciones.



# PRENSA GRÁFICA

SOCIEDAD ANÓNIMA,  
EDITORIA DE —

## LA ESFERA - MUNDO GRÁFICO - NUEVO MUNDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

### LA ESFERA

|                          |                 |            |
|--------------------------|-----------------|------------|
| Madrid y provincias..... | Un año .....    | 30 pesetas |
|                          | Seis meses..... | 18 »       |
| Extranjero.....          | Un año .....    | 50 »       |
|                          | Seis meses..... | 30 »       |
| Portugal.....            | Un año .....    | 35 »       |
|                          | Seis meses..... | 20 »       |

### MUNDO GRÁFICO

|                          |                 |            |
|--------------------------|-----------------|------------|
| Madrid y provincias..... | Un año .....    | 15 pesetas |
|                          | Seis meses..... | 8 »        |
| Extranjero.....          | Un año .....    | 25 »       |
|                          | Seis meses..... | 15 »       |
| Portugal.....            | Un año .....    | 18 »       |
|                          | Seis meses..... | 10 »       |

### NUEVO MUNDO

|                          |                 |            |
|--------------------------|-----------------|------------|
| Madrid y provincias..... | Un año .....    | 19 pesetas |
|                          | Seis meses..... | 10 »       |
| Extranjero.....          | Un año .....    | 30 »       |
|                          | Seis meses..... | 16 »       |
| Portugal.....            | Un año .....    | 22 »       |
|                          | Seis meses..... | 12 »       |

Hermosilla, 57-MADRID

Año IX.—Núm. 401  
MIÉRCOLES  
2 de Julio de 1919

# MUNDO GRÁFICO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Redacción, Administración  
y Talleres:  
HERMOSILLA, 57

Apartado de Correos 571  
Dirección telegráfica:  
"GRAFIMUN"

Director: Francisco Verdugo Landi  
Gerente: Mariano Zavala

Suscripciones y anuncios:  
Puerta del Sol, 6  
Sucursal:  
Rivadavia, 698, BUENOS AIRES

## COMENTARIOS DE LA ACTUALIDAD EL FIN DEL MUNDO

EL otro día una mujer me llamó por teléfono y me dijo: — ¿Ha leído usted la profecía del sabio que anuncia para muy pronto el fin del mundo?... ¿Sí? ¡Ay! Tengo un aturdimiento, una pena; ¿qué le parece á usted que haga? ¿Qué me aconseja usted?

Si les digo á ustedes, lectores míos, que me quedé engollipado y confuso, les retrato fielmente aquel amargo momento de angustia. La respuesta envolvía para mí una grave responsabilidad. Colocado entre la predicción del sabio y la demanda femenina, mi perplejidad me llevaba rápidamente á los bordes del ridículo.

—Le diré á usted, señora...

—¿Señorita! — me interrumpió con viveza la voz adorable de mi interlocutora.

—Ahora me explico claramente los afanes de usted. ¿Señorita! Bueno. Decir señorita y decir una suma de anhelos, un caudal de ilusiones, un mundo ideal de ensueños y de ansias, un resumen dichoso de todas las bellezas y todos los heroísmos, es una misma cosa. Me explico claramente, perfectamente, sus inquietudes; pero no hay que apurarse. Aquí me tiene usted decidido á calmar los sobresaltos de su pecho y á sucumbir en la apocalíptica catástrofe con serenidad, con estoicismo, con una indiferencia rayana en lo increíble, y al propio tiempo con un deseo tan grande de hacerle grato el tránsito tremendo, que estrujando á duras penas el propio magín y echando mano de los sazonados frutos del ingenio de otros, cosa bien corriente para escalar las doradas cumbres de la inmortalidad en estos venturados tiempos de paz y sosiego universales, todavía puede sorprendernos la desagradable visita de la Muerte de forma que sienta envidia y celos de nuestra gloriosa felicidad. ¿Qué le parece? Para ello se hace preciso que me entregue usted la llave de oro de su pecho, tallado en cálido mármol, ¡oh poder inviolable de la paradoja!, y que no se oponga usted en absoluto y para nada á mis designios. Deme usted las azucenas de sus manos; envuélvame en la llama de sus ojos divinos, y sonríame un poco con el encendido clavel de sus labios anhelantes y trémulos. Ya está. ¿Ve usted qué sencillo?

Puestos en este plan, el resultado no va á sorprender á nadie. Por más que, si bien se mira, es posible que ocurra lo contrario. Desde que el mundo es mundo, vienen sucediéndose los mismos hechos, produciéndose iguales consecuencias; y la vida, tan multiforme en sus aspectos y tan monótona en su esencialidad, nos depara cada día sensaciones que parecen nuevas y nos halagan ó nos entristecen, á pesar de la desesperante analogía de las causas.

Pero, en fin, va usted á decirme, con razón, que no es hora de pequeñas filosofías. Dado por supuesto que este pícaro mundo está en camino de terminarse, substraigamos el pensamiento y la intención de todo lo terreno. Vamos á elevar nuestros espíritus á las regiones hiperbóreas y á buscar la infinita luz. En la transformación que han de sufrir nuestros cuerpos y nuestros espíritus, pongamos algo de nuestra parte. Imaginemos que aquella se va á operar por sortilegios de brujería, por magia de encantamiento, y supongámonos actores de cualquiera fantástica narración

de Scherazada. Un poquito de misterio y un granito de romanticismo. ¿Va usted á resultarme, acaso, otro soberbio ejemplar de coleccionadora de sortijas? Y después de todo, ¿qué más da! No es ocasión de preguntarle á usted de dónde viene ni á dónde va, colocados en el supremo trance en que la ocasión nos mete. Mujer es usted al fin; de apariencias se vive, y lo interesante es que éstas sepan cubrirse sin martirio para el cuerpo ni privaciones para el espíritu. Por algo, bella amiga, las faldas están hechas intencionadamente para cobertera del enigma, para guarda de secretos impenetrables, para ocultar sabiamente la mejor obra de Dios, y esconder bajo su frágil envoltura, que es á un mismo tiempo recia muralla inexpugnable á todos los deseos, los ardientes incentivos de la perfección y de la línea. Una tela liviana y vaporosa que á las veces semeja el telón de un teatro, detrás del que tiene carácter de realidad el fingimiento y adquiere un soberano prestigio el arte del disimulo. Vamos á repetir otra vez ¿qué más da?, y á prepararnos á bien morir.

Evitemos el examen de conciencia. La conciencia suele ser un molesto enemigo, y debemos de perdonarle en estos instantes todo lo que nos haya podido inquietar en el mundo.

## PREGÓN

Venid, las mocitas,  
que llevo las rosas, las rosas de amor,  
carga de ilusiones,  
ramitos de olor.

Llegad, los mozuelos,  
que llevo la cinta, la cinta de seda,  
la flor de los labios  
que en amor se enreda.

Venid, los amantes,  
mirad lo que vendo,  
la risa que enciende, la risa que mata,  
que hiere riendo.

Venid hasta aquí.  
La flor de la vida  
compradla de mí.

Mirad de mi cesto  
la carga preciosa, la carga florida,  
la frase galante,  
la miel de la vida.

¡Venid, las mozelas!  
Que llevo de amores y llevo ilusión,  
la flor que se prende  
junto al corazón.

Que llevo quereres,  
sufrir y finezas, risas y dolores,  
del jardín de ensueños  
las más bellas flores.

La flor de los sueños,  
la flor de salud,  
la flor todo aromas  
de la juventud.

¡Venid á comprar!  
Que si una vez paso por estos lugares,  
no vuelvo á pasar.

ANTONIO ANDION

Enlazados en un abrazo de ilusión, franqueemos audaces las puertas de oro que cierran el paso á los palacios de púrpura y alabastro, de surtidores de perlas y jardines de maravilla. Nuestra entrada debe ser triunfadora y gallarda. Para nosotros, el palacio no es sinónimo de bajas humillaciones y despreciables rastrerías. Generosamente dejemos estas escaleras del medro para nuestros políticos al uso. Rindiendo el debido homenaje á la época, tiremos un poco hacia la izquierda, si queremos hallar la ambición noble en un alba de esplendorosos destellos y vivas y cegadoras claridades. Dejemos nuestro desdén para los que en este bajo mundo pretendieron asombrarnos con las temeridades de su *arribo*, ocultando la ruindad de sus almas nauseabundas tras las apariencias de la más acabada y pulida cortesanía, y tengamos también en el fulgor de una sonrisa un adarme de desprecio, y van bien pagados, para los cretinos que se miran en los espejos de la literatura con lente de aumento; para los tontos que se han hilvanado una toga de suficiencia, con la que cubren las vergüenzas de su incapacidad, y con obcecación admirable se dan de calabazadas con el idioma, en cuyo rancio tesoro de pura ley van metiendo á golpes de herradura «voquibles» asombrosos que hacen estallar en carcajadas jocundas á la esfinge de Menfis.

En la forzosa liquidación incluyamos el saldo perjuicio de los tunantes que compraron á 1 y vendieron á 1.000, amasando, al mismo tiempo que la fortuna, su buena fama de austeros, honrados é íntegros; á los sacerdotes de la diosa Themis, que se vendieron al favor, á las recomendaciones y al dinero; á los usurpadores de puestos y caudales, que para su cosecha de bárbaros egoísmos sembraron lágrimas y duelos; á los señoritos de rancio abolengo y de una pureza de sangre obtenida en los laboratorios del amor vicioso con la acertada mezcla que concertó el capricho femenino del glóbulo azul de la grandeza, con el rojo vibrante de la plebeyez; á los ministros del Señor que cambiaron de ama como de camisa y sostuvieron piadosamente un ejército de sobrinos, y á todos los que gustaron las mieles del pecado en la pintoresca fauna social que proclama, defiende y monopoliza el ejercicio de todas las virtudes.

Rotas ya las amarras que nos ligaban á este misero suelo, podemos esperar tranquilos el anunciado acontecimiento. Pero como no es cosa de aguardar ociosos, acérquese usted á mí todo lo que pueda; más, aun es poco: hemos de procurar fundirnos en un solo ser, y de esta suerte comenzar los cálculos y acometer la empresa de crear un mundo nuevo en substitución del que se pierde.

El trabajo es sencillo y grato, y se puede responder del éxito. Con la experiencia de lo pasado, procuraremos un futuro mejor, más equitativo y verdaderamente humano. Matemos á Caín y á Judas.

Conque usted dirá si le conviene. Cosa es de pensarla mucho, ó de no meditarla nada. El acierto está en la inmediata afirmación. Sin embargo, esperaré sus noticias. Escríbame.

¿Tiene usted inconveniente en recibirme ahora mismo? Si viera usted el espanto en que me tiene la noticia y la pena que me da de que se acabe el mundo...

ROGELIO PEREZ OLIVARES

## PÁGINAS LITERARIAS

El concepto público  
y los genios de la escena

TERMINABA en un teatro de cierta capital de provincia el estreno de una obra cómica. Sin embargo, durante la representación de ésta, obra eminentemente cómica y no exenta de condiciones estimables, no se había producido la hilaridad del público sino en muy contados instantes, y siempre en tono de burla para los intérpretes que habían convertido la comedia en una verdadera oración fúnebre. Terminó el estreno, y cuando la *claque* pretendió premiar la labor del autor y actores con las consabidas palmadas, adelantóse á las candelillas de la escena el primer gracioso de la compañía, y con voz serena comenzó á decir: — Respetable público: el autor de la comedia que acabamos de *ejecutar*...

El público interrumpió la frase con la carcajada más estrepitosa, y el nombre del autor siguió permaneciendo en el misterio, víctima de las paradójicas palabras del cómico, que había hecho inconscientemente con su chiste el mayor éxito de la noche.

De estos cómicos, y la anécdota ya indica el grado de la clasificación en que quiero colocarlos, claro es que no se puede tener más que un concepto compasivo. Son los llamados «cómicos de la legua», que van la mayor parte del año de aldea en corraliza, casi como los titiriteros, á hacer representaciones en la plaza Mayor. Para éstos, el mejor aplauso estriba precisamente en buscarles otro medio decoroso para que puedan «ganarse la vida».

Pero fuera de esta clasificación triste de los desheredados del arte, pobres parias, actrices y actores en su ilusión nada más, el concepto público y la estimación por los buenos comediantes, hace rayar el nombre de éstos á incomparable altura. Los apellidos que, surgiendo de un escenario, inmortalizó é inmortaliza el público después de concederles una larga época de celebridad, han sido en todo tiempo, por lo menos, tan numerosos como los que crea otro cualquier aspecto de la vida.

Y aun han tenido sobre éstos una ventaja, y es el menor riesgo para merecer una reprobación del público, ya que su trabajo está exento generalmente de aquel gran peligro de las equivocaciones que se cierne como fantasma aterrador enfrente de todas las demás obras de la inteligencia.

El concepto público tiene para los políticos, escritores y artistas una idolatría que, en su mayor parte, está formada de profundo respeto. Para los cómicos, no; la costumbre de verlos interpretar los más opuestos papeles familiariza con ellos á todas las clases sociales y les hace dueños de una admiración que es casi toda cariño. Diríase que cada esfera de la sociedad acepta al cómico como á uno de sus hijos. Así, la simpatía por éste, que puede encarnar á maravilla los papeles de rey, duque, vasallo y menestral, se extiende entre todas estas clases, y, considerándole como á un semejante ó adepto, le otorga una confianza sin límites.

Cuéntase que en cierta charla sostenida con ocasión de una audiencia íntima con la que quiso premiar un rey sus méritos, un actor hablaba audazmente al soberano en los siguientes términos:

—Yo, señor, soy más que V. M. Ciertamente que V. M. le es dado desempeñar el papel de cómico, como á mí me es dado desempeñar el de rey. Pero la diferencia estriba en varias razones: V. M. es cómico cuando le obligan, y yo soy rey cuando quiero; me pongo y me quito á mi antojo la corona. Además, el rei-

nado de V. M. está lleno de asechanzas, de temores; el mío, no; pues aun cuando los tenga en la farsa, los disipa luego los aplausos del público. Y también mi reinado fugaz, de pocos instantes, dura toda la vida, mientras que el de V. M. puede terminar para siempre en cinco minutos.

No acaba la anécdota contando la impresión del rey por estas palabras, pero es fácil de adivinar.

¡Cuántos monarcas cambiarían su azaroso reinado por el brillante y triunfal de los actores! ¡Cuántos hombres de negocios, cuántos obreros, cuántos malhechores se cambiarían por el histrión que les interpreta!

De esta especie de inconfesada envidia y la admiración por lo personal, sentido y visto representar maravillosamente, engendra el cariño y la confianza por los actores.

Cariño y confianza que no tienen semejantes y que se extienden desde la cabaña hasta los alcázares.

Luis XV, aquel rey que simboliza todos los esplendores y cuyo reinado tiene misterios tan atrayentes, gustaba de pasar—según refiere en una de sus monumentales obras un historiador famoso—sus horas más felices en el recogimiento de una modestísima estancia, que contrastaba bellamente con todas las sublimes magnificencias del Triánón. A la citada estancia, que estaba en un ignorado rincón de éste, nadie podía llegar sino el Rey Sol y aquellas personas, contadísimas, á quienes llamaba un expreso mandato del mismo.

Sus paredes eran blancas, de yeso, y por todo adorno tenían un retrato en el que se pintaba con colores siniestros la decrepita vejez de Luis XIV. Lo demás del ajuar lo componía una cama sin colgaduras ni atributos de ninguna especie, una tosca mesa de madera y algunas sillas. Tan modesta habitación era el paraíso de Luis XV, quien se regalaba en ella con sus mejores horas de paz y de aislamiento, llegando hasta tal punto su capricho, que ni aun á la mesa admitía que se sentara nadie con él. Y, sin embargo, este irreducible tesón concedió la honra de participar de uno de sus íntimos yantares á un cómico de los más famosos de aquella época.

Aquel homenaje del Rey Sol al comediante es el símbolo de los que recibe éste siempre. Porque el actor que representa todas las facetas de las costumbres, es el sér predilecto que obtiene sus favores más grandes.

GONZALO CANTO

PAISAJES DE LA VIDA  
LA SEÑORITA VESTIDA DE NEGRO

Con su paso menudito de gorrión saltarín, delgada, casi transparente, tocada con un sombrerito de breves alas, negro como su traje vaporoso, que deja traslucir los brazos, de una blancura de marfil suavemente pálido, todas las mañanas, invariablemente, á las diez, cruza María Luisa — sabemos su dulce nombre por haberlo leído al pie de la



papeleta, de soslayo — el salón de lectura, amplio y silencioso, de la Biblioteca Nacional.

Hoy hubimos de sentarnos—la divina casualidad nos deparó tan grata suerte—, frente por frente de María Luisa; y más que leer en el libro que teníamos ante nuestros ojos, éstos, también de soslayo, han escudriñado todas las irisaciones espirituales que se fueron reflejando en el semblante de María Luisa mientras se entregaba al estudio durante tres horas eternamente perezosas.

Un poco románticos — confesamos por adelantado nuestro romanticismo —, acaso en la disección espiritual que hemos hecho de María Luisa hayamos deducido consecuencias un poco distanciadas de la realidad; pero aun así, conste que nuestros lirismos no son absurdamente exagerados; podemos afirmar, sin riesgo á una equivocación rotunda, que María Luisa no es completamente feliz. ¿Por qué? Porque sus verdes ojos, tercamente obstinados en mirar melancólicamente hacia dentro, hacia el fondo de su alma, y no cara á cara á los paisajes luminosos de la vida, nos lo han dicho; porque esos ojos, que tienen el matiz de la esperanza profundamente fijos en el fondo de su espíritu — ¡oh, tristeza infinita de lagos insondables! —, se olvidan de buscar, sedientos de luz, las montañas azules, perpetuamente coronadas de sol y de nieve, del país de la Ilusión.

Además, María Luisa estudia mucho, tal vez demasiado, para que su frágil cuerpecillo resista tanto y tan continuado desvelo en aprender y, lo que es aún más fatigoso, en comprender lo aprendido. Hoy hemos visto cómo durante las tres horas eternamente largas de estudio, repetidamente, la mano de María Luisa, ingrátida como una mariposa, ha subido hasta la frente, y allí, bajo los áureos rizos que coronan las albas sienes, se ha engarfiado sobre ellas, en un ademán silencioso y desoladamente trágico.

María Luisa sufre el yugo de un abrumador cansancio: el abrumador cansancio de una vida de desesperanza.

En esta cálida mañana de Junio, ella, nacida, como toda mujer, para abrasarse en epitalamios bajo un palio de frondas, siente la nostalgia de un amor que la encendiese, que la transportase á las vertientes boscosas de las montañas azules del país de la Ilusión; y pensando en la crueldad de la vida, que la tiene sujeta ante las páginas áridas de un libro de ciencia, llora sin lágrimas, y su mano, pálida por la anemia, asciende hasta la frente dolorida para crisparse sobre ella como el del que quisiera arrancarse inútilmente un cilicio.

María Luisa no es feliz. Sus pupilas, verdes, por un capricho cruel del destino, como la esperanza, devoran las áridas páginas de un libro antipático de ciencia que nada le habla á los sentidos, mientras que fuera el sol de esta mañana florida de Junio pone en las ramas de los árboles todo un iris de rayos de oro, y en el aire manso y oloroso una ráfaga sutil de lirios y de pájaros.

¡Pobre María Luisa, á quien el egoísmo de los suyos — ¡oh, la madre anciana y los hermanitos torpes y pedigüenos como pajaritos caídos del nido! — la obliga á ser mártir apenas hecha mujer, y á vestirse de negro porque es el color más sufrido y el más simbólico para sus muertas esperanzas!

¡Oh, las señoritas vestidas de negro que estudian sin descanso, dobladas las dulces y pensativas cabezas sobre los ásperos libros, en tanto que la vida, cálida y riente, pasa cerca de ellas sin aromarlas con sus azahares y sus rosas!...

FERNANDO LOPEZ MARTIN

## EL TRANSITO DEL REBAÑO

HACÍA unos meses que Antonio Méndez experimentaba un raro, sensible decaimiento intelectual, que él, prototipo siempre de la inventiva y la lozanía del ingenio, había caído en el abismo de esa noche negra, tenebrosa y triste que se llama embrutecimiento. Porque esto era lo que le sucedía. Hallábase embrutecido después de aquellos meses de glorificación que siguieron a su primer triunfo literario. Joven, arrogante, desprendido, liberal y simpático, no tardó en apoderarse de él una insaciable sed de mundanales deleites que, minando su salud, acabaron con aquellos hábitos de trabajo que siempre constituyeron su fuerza. Halagado por el aplauso público se hizo vanidoso, y confiando demasiado en sus propios méritos, creyó que le bastaría un esfuerzo insignificante para recuperar el tiempo que perdía en aventuras, diversiones, recreos y, si se quiere, hasta vicios.

Porque vicios fueron los que se apoderaron de su corazón, hasta entonces purificado por el trabajo. La ociosidad trajo sobre él, como otras tantas plazas, anhelos y deseos que hasta entonces no sintiera y ambiciones que no abrigó. Esto iba pensando cuando, de retirada a su casa, caminaba por la calle de Alcalá, ya de madrugada, saboreando con morbosa satisfacción la certidumbre de su fracaso. Porque él se reconocía vencido en medio de aquella aparente deificación de su nombre. Considerábase como un desertor de su trabajo, y tristemente echaba de menos los días primeros de sus luchas por el ideal. Evocaba sus entusiasmos pasados, sus pretéritas energías, que poco a poco habían ido desapareciendo y gastándose en el ambiente de aquel Madrid frívolo é insubstancial que frecuentaba.

¡Y aquello era la gloria!... ¡Aquella espantosa soledad de su corazón en medio de tanta gente!... ¡Aquella feria de vanidades á que asistía cotidianamente, donde jóvenes precozmente seniles, alardeando de maliciosos, ponían de manifiesto la perenne inocencia del alma, que siempre tiene un rescoldo de virtud que no puede apagar ningún aire de fuera!... Su conciencia, todavía honrada, sometíase á un examen riguroso é inexorable, y con ganas de llorar seguía su marcha, pensando en el artículo que no había escrito; en el cuento que no pensaría jamás; en la comedia que nunca haría, y, finalmente, en su obra, aquella obra que él llevaba dentro, y no realizaría nunca porque los entusiasmos que necesitaba para ejecutarla se habían ido secando en aquel ambiente incrédulo y pernicioso en que se agitaba...

Corría la madrugada entretanto... Todo el Madrid noctámbulo y despreocupado que él conocía transitaba en torno suyo en las proximidades de aquella Puerta del Sol, siempre abierta á la agitación, á la locura y la fiebre de las grandes urbes... ¿Para qué decir quiénes eran?... Los de siempre; los eternos seres que cayeron víctimas de sus extravíos ó sus culpas... Oíanse gritos y carcajadas; voces roncadas de ásperos acentos; risas femeniles y piropos callejeros, y de pronto, rompiendo la monotonía de aquel rumor inconfundible y estruendoso, se percibió un dulce balido... Se aproximaba un rebaño...

La novedad del espectáculo hizo pararse á las gentes. Y así, entre seres de tan diversa significación, desfilar el rebaño... Un gran silencio reinaba, sólo turbado por el restallar de los látigos y las palabras de los pastores... Y tímidas y acobardadas las ovejas, deslumbradas también por aquel Madrid fastuoso que las recibía con sus focos cegadores, apretándose entre sí, apresuraban su marcha, porque allí sí que estaba el lobo peligroso, voraz y temible; el verdadero lobo sanguinario é insaciable; el lobo que devoraba todas las virtudes y todas las perezas que los pobres animales significaban...

Y, sin embargo, aquellas víctimas eran como el sándalo legendario. Perfumaban la misma hacha que había de herirles con una ráfaga de inocencia, de candor y de ternura que sobrecogía á los que las contemplaban, y habían trocado sus gritos, sus carcajadas, sus voces y su estruendo en silencio compasivo y emocionante...

¡La paz!... Era eso lo que representaban las arcádicas y campesinas ovejas entre tantos seres de espíritu conturbado por hondas culpas y terribles vacilaciones... La virtud, la sencillez, la verdadera vida de que ellas eran heraldos y pregoneras... Cerca de la Naturaleza, cerca de Dios, cerca de sí mismos... ¿Por qué no vivir así?... Y un anhelo de ser buenos, de ser justos, de ser puros y sencillos se apoderó de todos, especialmente de Antonio Méndez, que creyó que aquella noche había encontrado la fórmula salvadora que le redimiría del hastío que le devoraba. Y en la piedad infinita que llenó su corazón tuvo una esperanza: la de enmendar su existencia y hacerla humilde, crédula, apacible y limpia... Y de esta forma, cuando viniese el lobo de la codicia, de la malvada ambición, ó el vicio á hacer presa en su corazón, lo hallaría tan puro como á las ovejas; y si no lo respetaba, por lo menos no hundiría sus garras con la saña que antes lo hicieron y con la crueldad que les hizo devorar tan rápidamente aquel tesoro de juventud, energías y sueños que él echaba tanto de menos en aquellos momentos en que se reconocía vencido, no recordando, en la amargura de su derrota, nada que equivaliera al perfume acariciador de las creencias que había perdido, de las risueñas ilusiones que desaparecieron de él y de la virtud de que carecía...

¿Cuántos como Antonio Méndez pensarían lo mismo y se harían firme promesa de enmienda recordando su pasado, aquel pasado en que fueron buenos, y, asustados por el espectáculo de la gran ciudad, quisieron huir del enemigo, que entre luces, risas, encantos y lisonjas los acechaba!...

JUAN LOPEZ NUÑEZ

## DISTRACCIONES CÉLEBRES

CUÉNTASE como colmo de la distracción, la del fumador que tenía la costumbre de fumarse un cigarrillo antes de acostarse. Una vez apurado, tiraba la colilla por el balcón á la calle y se metía en la cama. Una noche, sin embargo, sufrió la fatal equivocación que justifica el cuentecillo; pues metió la colilla en la cama y se tiró por el balcón distraído. Inverosímil es la distracción; pero rueda por ahí para aviso y escarmiento de distraídos.

Pero por inverosímil y absurdo que parezca el caso de Ampère, son famosas las distracciones que sufría este famoso hombre de ciencia, siempre abstraído en sus especulaciones mentales.

Un día regresaba de su laboratorio, y subía las escaleras de su casa completamente abstraído en sus divagaciones científicas. Llegó á su piso, y llamó maquinalmente al timbre.

Pero aquel día había entrado una doncella nueva en la casa, que no conocía á Ampère. Abrióle la puerta, y al verle de tan estafalaria catadura, no se le pasó por las mientes que aquel sujeto pudiera ser el señorito; y cortándole el paso de la puerta, que Ampère se disponía á franquear, le dijo:

—Dispense, pero el señor no está en casa.

Y Ampère, completamente abstraído, se detuvo y, sin darse cuenta de lo que hacía, saludó levemente y comenzó á bajar las escaleras de su casa, porque le habían dicho que no estaba.

Al llegar á la calle y recibir el espolazo del viento frío que soplabá aquella mañana de invierno, fué cuando Ampère volvió á la realidad y comenzó á subir de nuevo las escaleras de su casa.

Al volverle á abrir la doméstica y ver de nuevo al molesto visitante, no pudo reprimir, malhumorada, el decirle:

—Ya le he dicho que el Sr. Ampère aun no ha vuelto á casa.

Y entonces Ampère repuso tímidamente:

—Es que el Sr. Ampère soy yo. Déjeme entrar en mi casa.

Intervino la señora del sabio, y la personalidad del eminente físico quedó acreditada, y así pudo entrar en su domicilio, porque la doncella no pudo imaginarse que aquel descuidado personaje pudiera ser su señorito.

Se refiere como cuento, y, sin embargo, el sucedido es histórico.

Un célebre cirujano estaba operando á un paciente en el vientre, y al coserle la piel se dejó olvidadas las lentes en el interior del paciente. Acordóse de ello cuando ya lo tenía hilvanado, y ni corto ni perezoso volvió á descoser la sufrida tripa; buscó sus lentes por entre las vísceras; las sacó, las limpió, se las caló, y volvió á mechar con la misma naturalidad el abdomen del cliente.

El cirujano á quien le ocurrió el caso, fué el célebre operador doctor Doyen, cuando comenzaba su brillante carrera.

Más que distracción, revela ignorancia el hecho que á continuación se relata; pero como los anteriores, es rigurosamente cierto.

Un millonario americano, tan zote de meollo como sobrado de caudal, encargó á una casa de reproducciones artísticas de Europa la réplica de la célebre Venus de Milo, con que satisfacer la rastacuera é ignorante afición de los enriquecidos por las obras de arte.

La casa en cuestión cumplió el encargo rigurosamente, y remitió la copia demandada.

Recibió el millonario la estatua, y al abrir el cajón en que venía embalada y encontrarse con los brazos rotos, enfurecióse y entabló incontinenti una reclamación contra la Compañía de transportes por el desperfecto que la preciada escultura había sufrido.

Y lo más estúpido del caso es que la Compañía demandada se allanó, reconociendo la justicia de la reclamación, pagando la indemnización pedida, aceptando, ignorantemente, una responsabilidad que no le alcanzaba.

Pero la estupefacción del millonario no tuvo límites cuando, al pedir nueva réplica, la recibió igualmente con los brazos rotos.

Entonces fué cuando se enteró que la célebre estatua carecía de brazos.

Pero al fin de cuentas, no lamentó su ignorancia inicial, puesto que le había valido una indemnización de la no menos ignorante Compañía mentada.

GUILLERMO RITTWAGEN

## Arboles centenarios

MÍSTER Henry J. Elwes ha dado en Londres una lectura sobre *Los árboles célebres en la Gran Bretaña*, y por medio de proyecciones hizo desfilar ante el público la extensa variedad de árboles hermosísimos que durante dos ó tres centurias han constituido el orgullo de varios opulentos propietarios.

El Parque de Bagot, en Staffordshire, es el mejor de Inglaterra.

Lord Bagot declaró al conferenciante que poseía la historia de un roble que empleó trescientos años en su completo desarrollo y tardó otros trescientos en morir. Es el caso más extraño de longevidad que ha conocido.

El roble mayor que actualmente posee lord Bagot en su parque tiene 2.000 pies cúbicos de madera útil.

Entre los magníficos castaños de este parque existen algunos que valen 37.500 pesetas, ó sean 1.500 libras esterlinas, y ha vendido muchos á 1.750 y 2.000 pesetas.

La riqueza constituida por esta posesión se calcula en unos cien millones.



**CONFÍE USTED AL**  
**ELIXIR DENS**  
**el cuidado de su dentadura.**

**PERFUMERÍA GAL**

**MADRID**



# CRÓNICA GRÁFICA

LA REINA EN EL SANATORIO DE HÚMERA



S. M. la Reina Doña Victoria visitando el Sanatorio de Húmera el día 27 del pasado, acompañada del director de aquel establecimiento benéfico, Dr. Verdes Montenegro, y de otras ilustres personas

FOT. CAMPÚA



## ACTUALIDAD FEMENINA



**CARMENCITA SERVÁN SIERRA**  
Notable alumna del Conservatorio Nacional de Música y Declamación, que ha terminado la carrera de piano con notas de sobresaliente



**SRTA. MARIA LUISA PEREZ HERRERO**  
Notable paisajista, que ha sido pensionada por la Escuela de Bellas Artes para perfeccionar sus estudios pictóricos en el monasterio del Paular. POT. VANDEL

En esta plana recogemos varias notas de palpitante actualidad. Es una de ellas el retrato de la señorita Maria Luisa Pérez Herrero, notable paisajista, que ha sido pensionada por el Estado para perfeccionar sus estudios de pintura en el histórico monasterio del Paular. Otros retratos son el de Carmencita Serván Sierra, alumna distinguidísima del Conservatorio, que ha terminado la carrera de piano con la envidiable nota de sobresaliente, y el de Carmen Abadal, perteneciente a la buena sociedad de Lérida, que fué proclamada reina de la fiesta de los Juegos florales celebrados hace poco en aquella población.



**CARMEN ABADAL**  
Bella y distinguida señorita de la buena sociedad de Lérida, que ha sido proclamada reina de los Juegos florales celebrados en aquella población



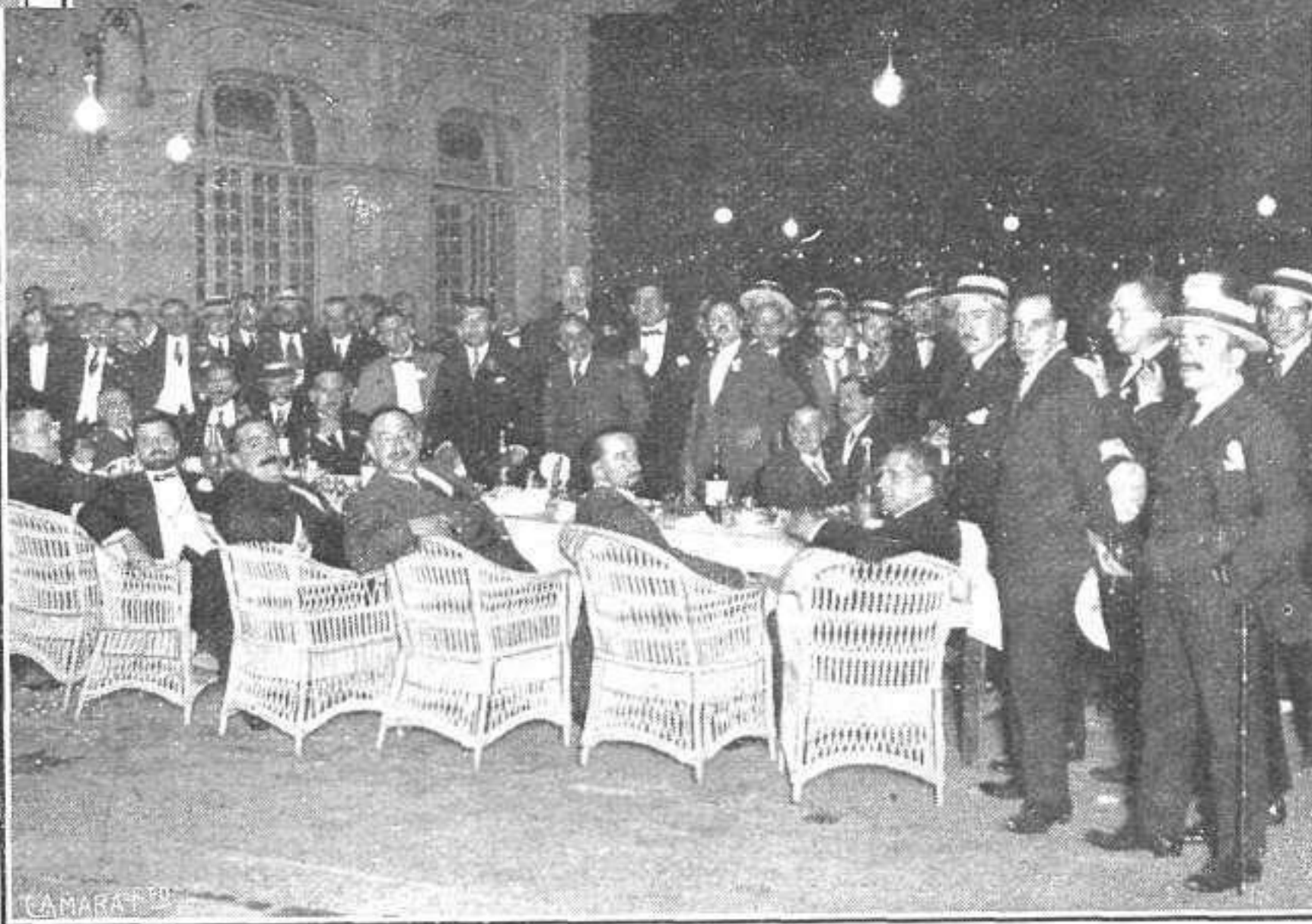
Grupo de señoritas que asistieron a la inauguración del Centro "Unión de Mujeres Españolas", presidido por la señora marquesa de Ter. POT. SALAZAR



La reina de los Juegos florales celebrados recientemente en Lérida, Srta. Abadal, y su Corte de amor, formada por bellas señoritas de la buena sociedad



**D. DIEGO SAN JOSÉ**  
Notabilísimo escritor, con cuyos interesantes trabajos literarios se honran las páginas de las publicaciones de "Prensa Gráfica", y que acaba de publicar una nueva novela titulada "En pecado mortal", que obtendrá tanto éxito como todas las suyas



Banquete en honor de los redactores médicos de la Prensa diaria Sres. Masip, Arias, Taboada, Albéniz, Ortiz de Pinedo, Armesto, Arquellada, Elícegui, Juarros, Sanchis Banús, Velasco Pajares, S. Figueroa y Tarrero, efectuado en el Ideal Retiro, y al que asistieron las más prestigiosas personalidades de la ciencia médica



**D. HILARIO CRESPO**  
Ilustre coucejal del Ayuntamiento de Madrid y teniente alcalde del distrito del Congreso, que ha presentado al Municipio una proposición para que se acuerde erigir un monumento á Carlos III; iniciativa que ha merecido unánimes elogios



Aspecto de la verbena celebrada la víspera de San Juan en el parque de recreos Ideal Rosales, á la que asistió distinguido y numeroso público, y en cuyo programa figuraba un interesante concurso de brazos bonitos

FOT. SALAZAR

# FIESTA SOCIAL BENÉFICA



S. M. la Reina Doña Victoria y S. A. R. la Infanta Doña Isabel en la tómbola instalada en la Casa Social de la Junta para mejoramiento de la clase obrera, donde se celebró una brillante fiesta artística el día 28 del pasado á beneficio de dicha institución



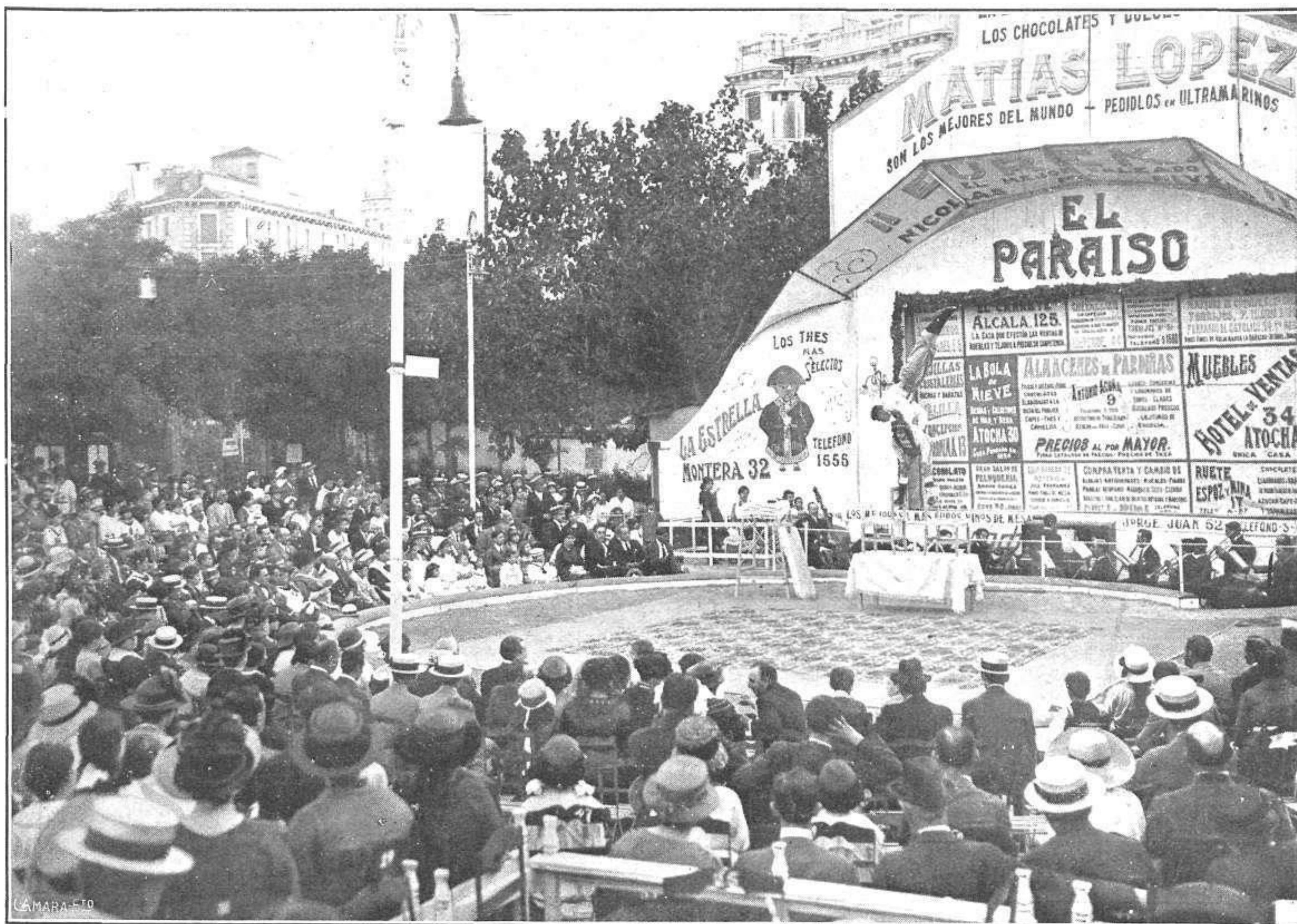
La Srta. Cristina de Arteaga y D. Luis Morenes de Arteaga, que representaron cuadros de Pantoja, en la fiesta artística celebrada en la Casa Social de la Junta para el mejoramiento de la clase obrera

FOTS. CORTÉS



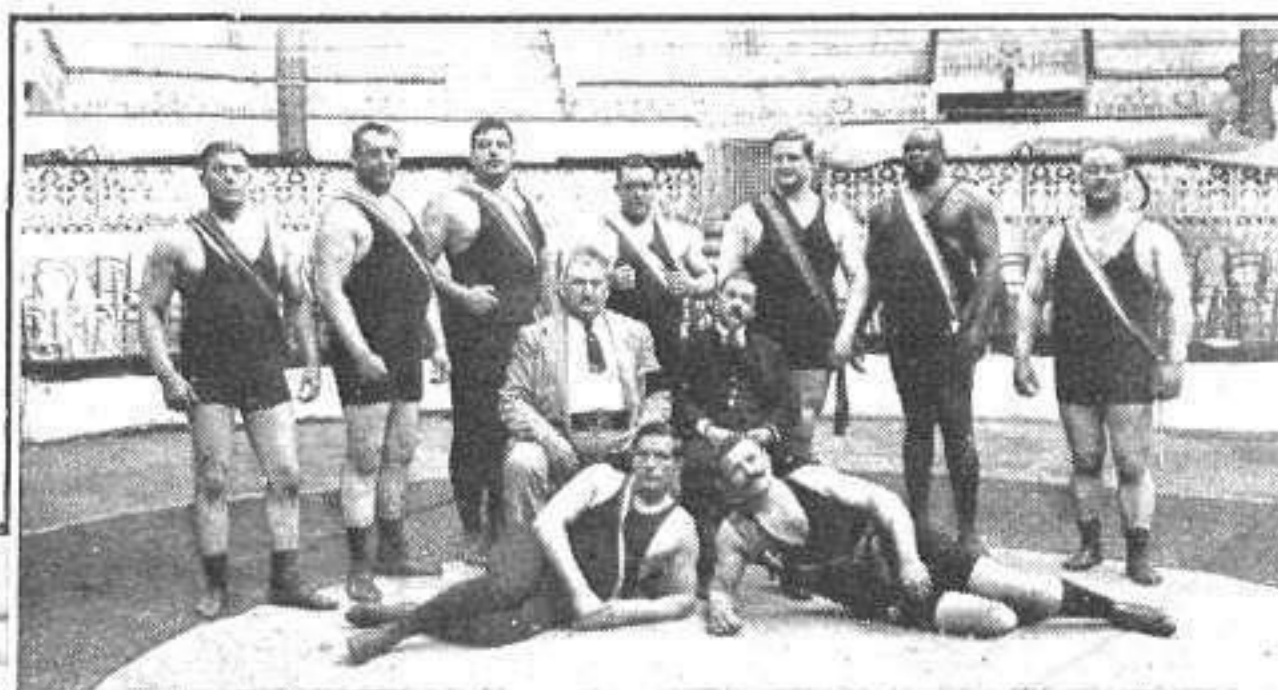
Srta. Belén de Morenes y de Arteaga y D. Fernando de Aragón, que representaron una miniatura del siglo XIX en la fiesta benéfica celebrada en la Casa Social de la Junta para el mejoramiento de la clase obrera

## ESPECTÁCULOS VERANIEGOS



El circo de "El Paraíso", en el que actúa una notable compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica, que constituye la más agradable distracción del verano actual

ENTRE los espectáculos celebrados últimamente, ha despertado el mayor interés la lucha greco-romana del Circo de Parish, en la que han tomado parte luchadores de mucho prestigio. El público ha seguido con especial atención los incidentes de la lucha, apasionándose muchas veces en favor ó en contra de alguno de los contendientes. Otro



espectáculo que merece la atención de los madrileños es el instalado en el Paraíso, en los altos de la calle de Alcalá. Lo grato del sitio y lo divertido del espectáculo hacen ser al Paraíso el mejor recreo de Madrid y el preferido de los madrileños. Puede afirmarse que en el presente verano el recreo de la calle de Alcalá estará siempre concurridísimo.



Grupo de atletas extranjeros que ha tomado parte en el campeonato de luchas greco-romanas efectuadas en el Circo de Parish, con gran éxito, acompañados del árbitro y de M. Leonard Parish.—Los luchadores Stroobants y Constant Le Marin.—Un momento de la lucha entre Grenna Raphaeli y Constant Le Marin

# LOS PREMIOS DEL TIRO NACIONAL



El ministro de Hacienda, Sr. La Cierva, entregando el premio á los soldados del Centro Electrotécnico, David Dapazo y Germán Nalda, ganadores de la Copa del Rey en el Concurso del Tiro Nacional



**SRTA. ANTONIA MARCO**  
Que ha ganado este año el campeonato de señoritas en el Tiro Nacional



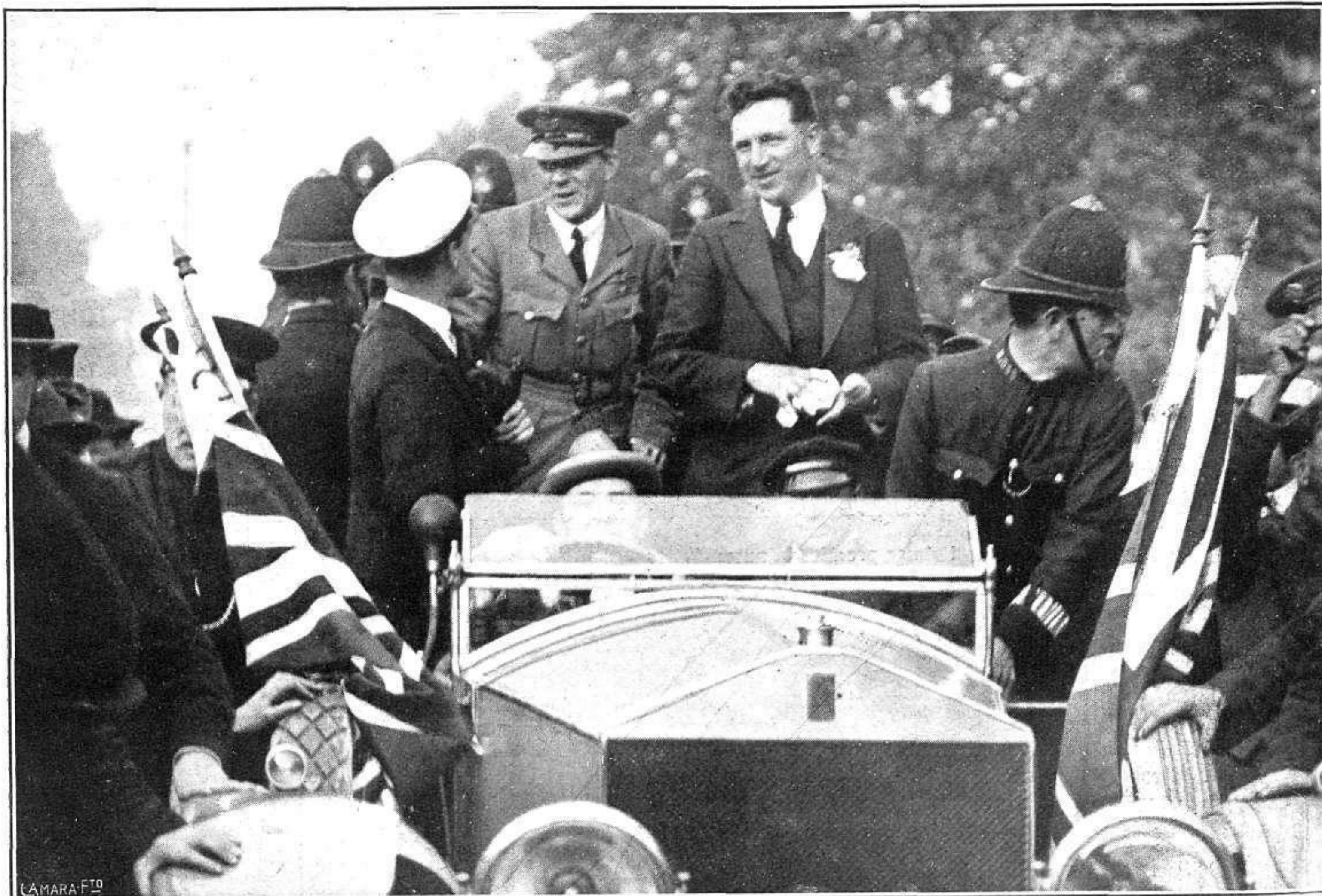
**SRES. ORTEGA RODRIGUEZ, CALVET, BENTO Y GOMEZ**  
Campeones de fusil, revólver y arma libre, en el Concurso del Tiro Nacional  
FOTS. SALAZAR



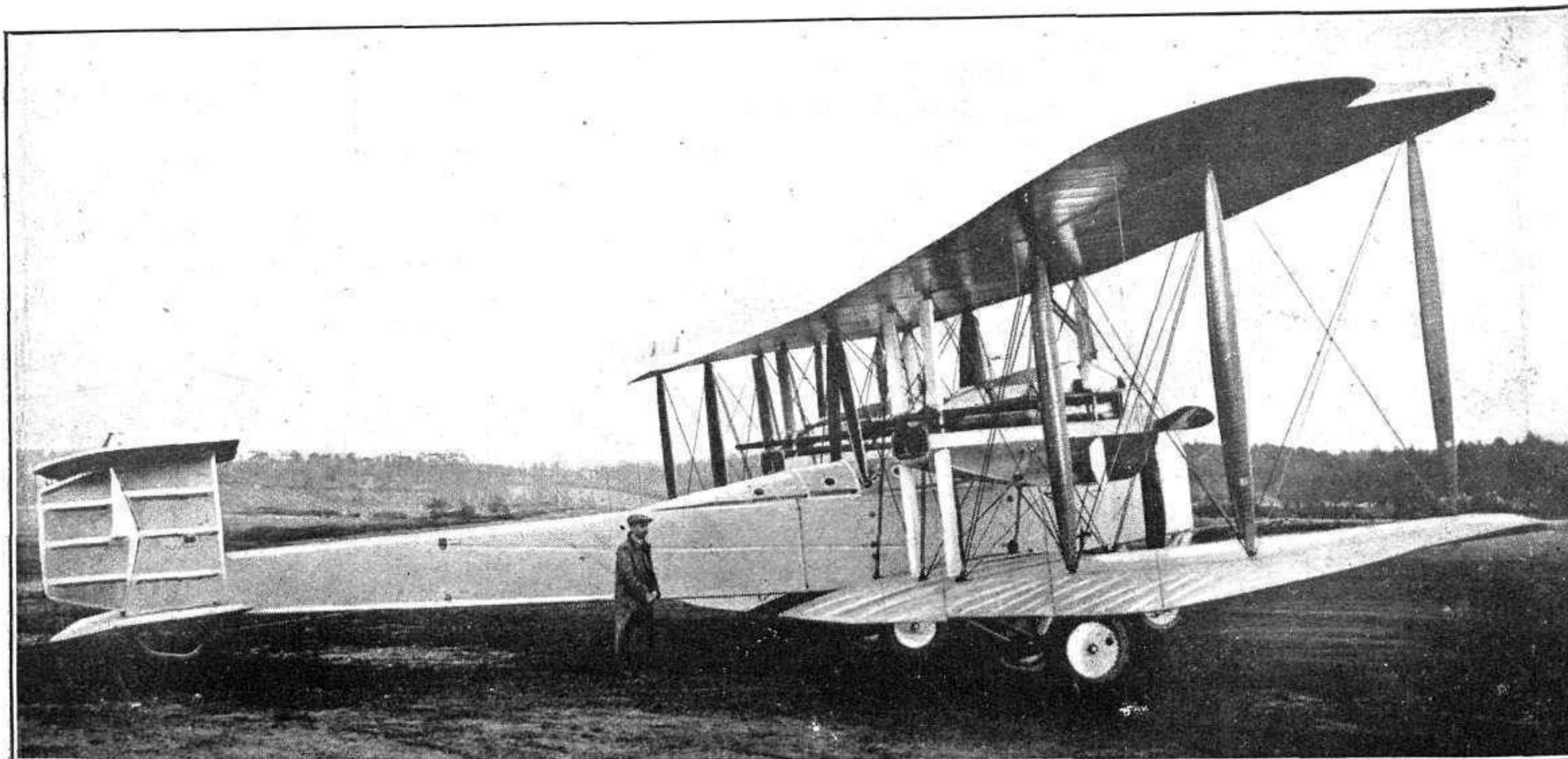
**SR. CARRERO**  
Sargento de Infantería de Marina, ganador del primer premio de honor de S. M. el Rey



# La travesía del Atlántico por el aire



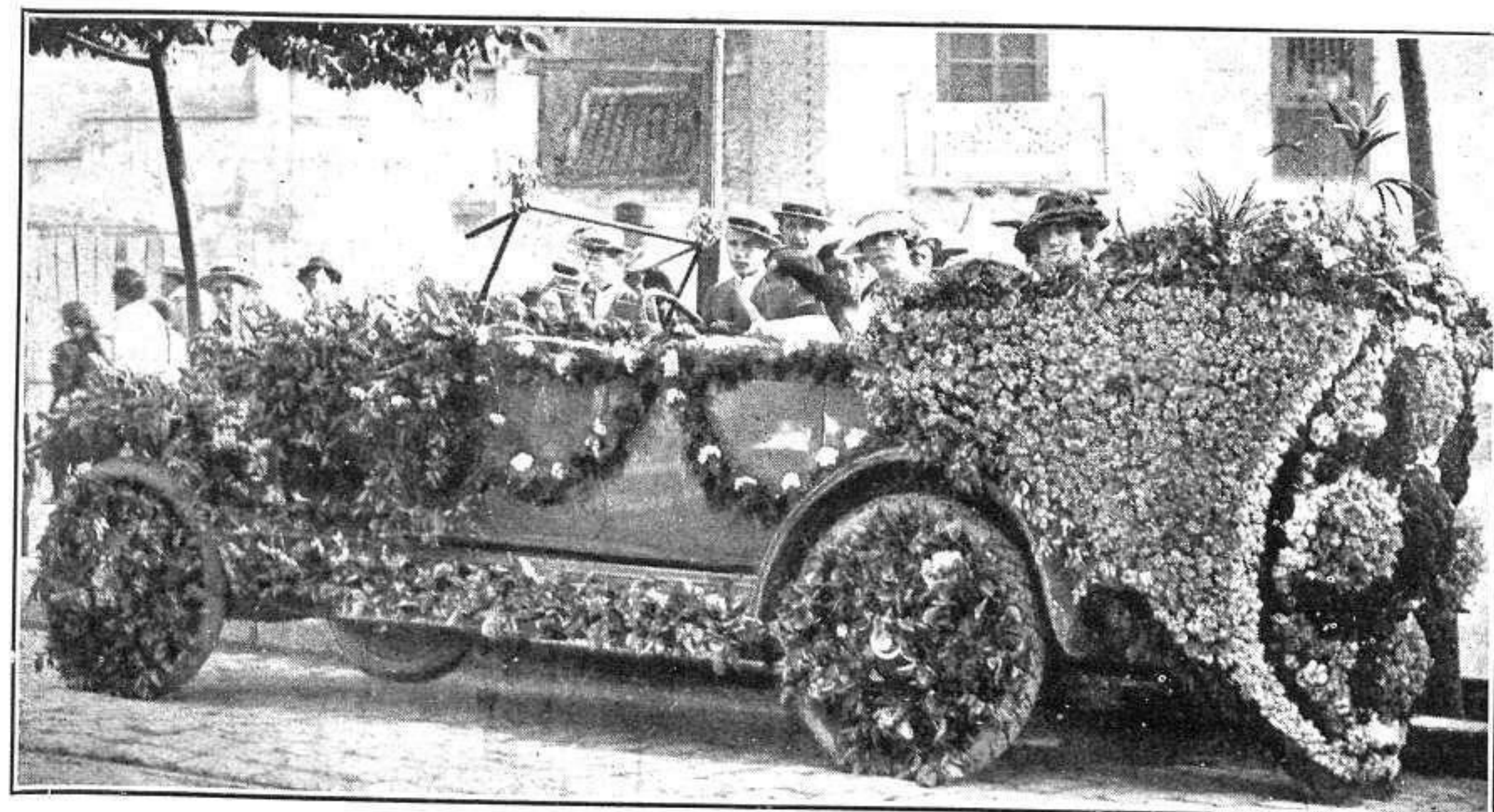
Los aviadores Brown y Alcock, recibidos entusiastamente por el pueblo londinense á su regreso de la travesía del Atlántico



El aeroplano Vickers-Vimy, con el cual han hecho la travesía del Atlántico los intrépidos aviadores ingleses Brown y Alcock

FOTS. CENTRAL NEWS

# LA BATALLA DE FLORES DE GRANADA



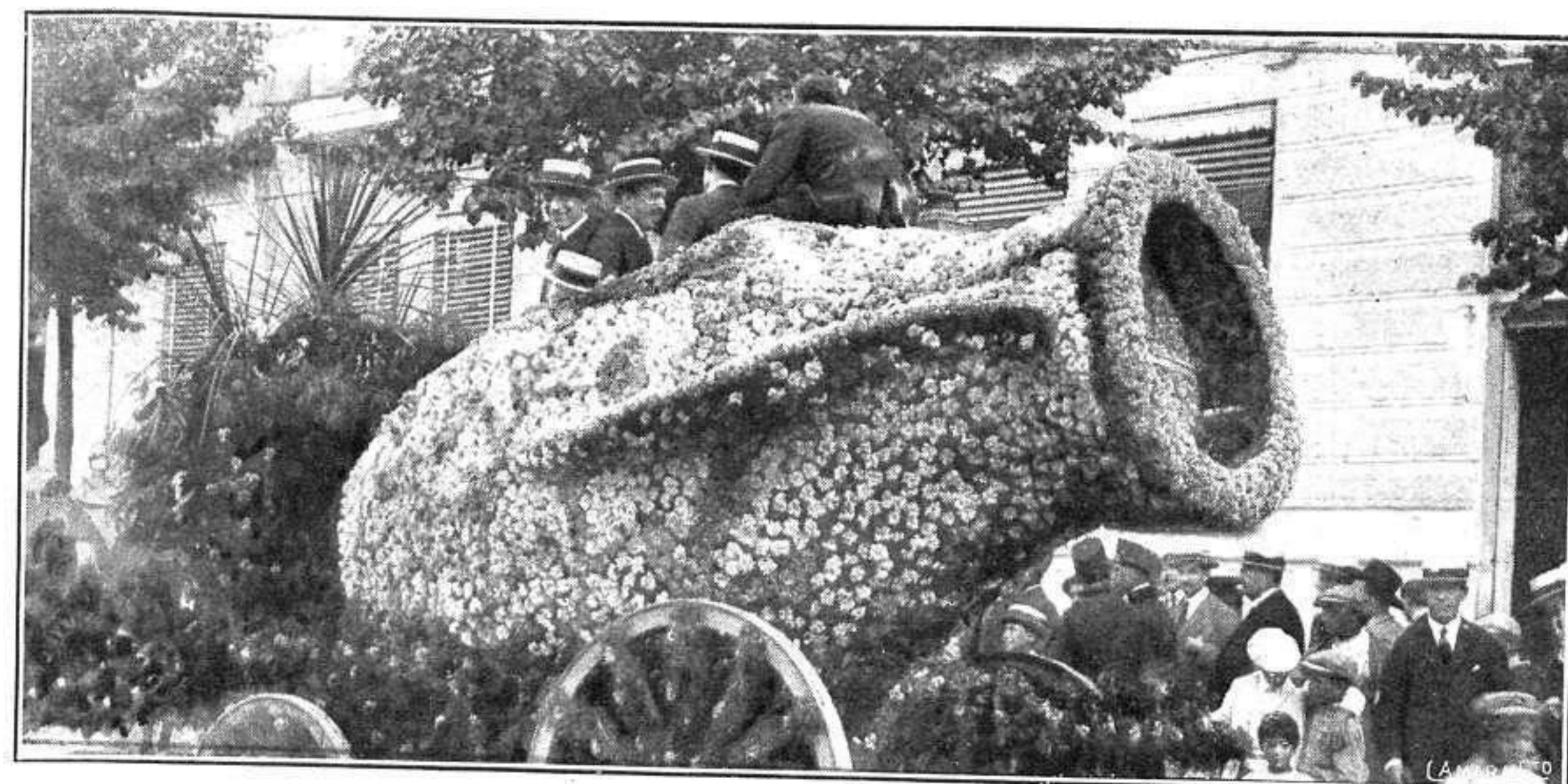
Primer premio de automóviles



Primer premio de carrozas



Segundo premio de carrozas



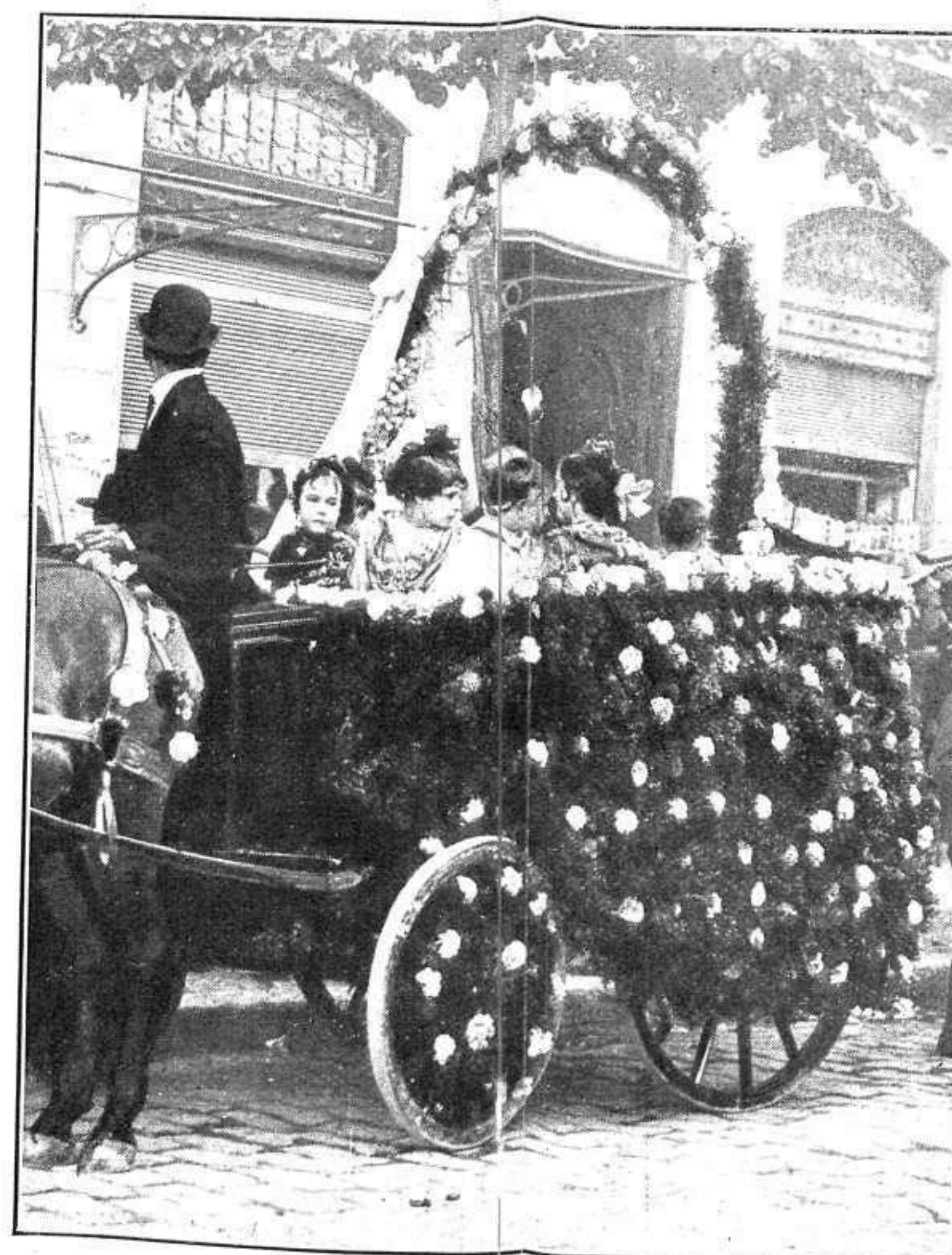
Tercer premio de carrozas



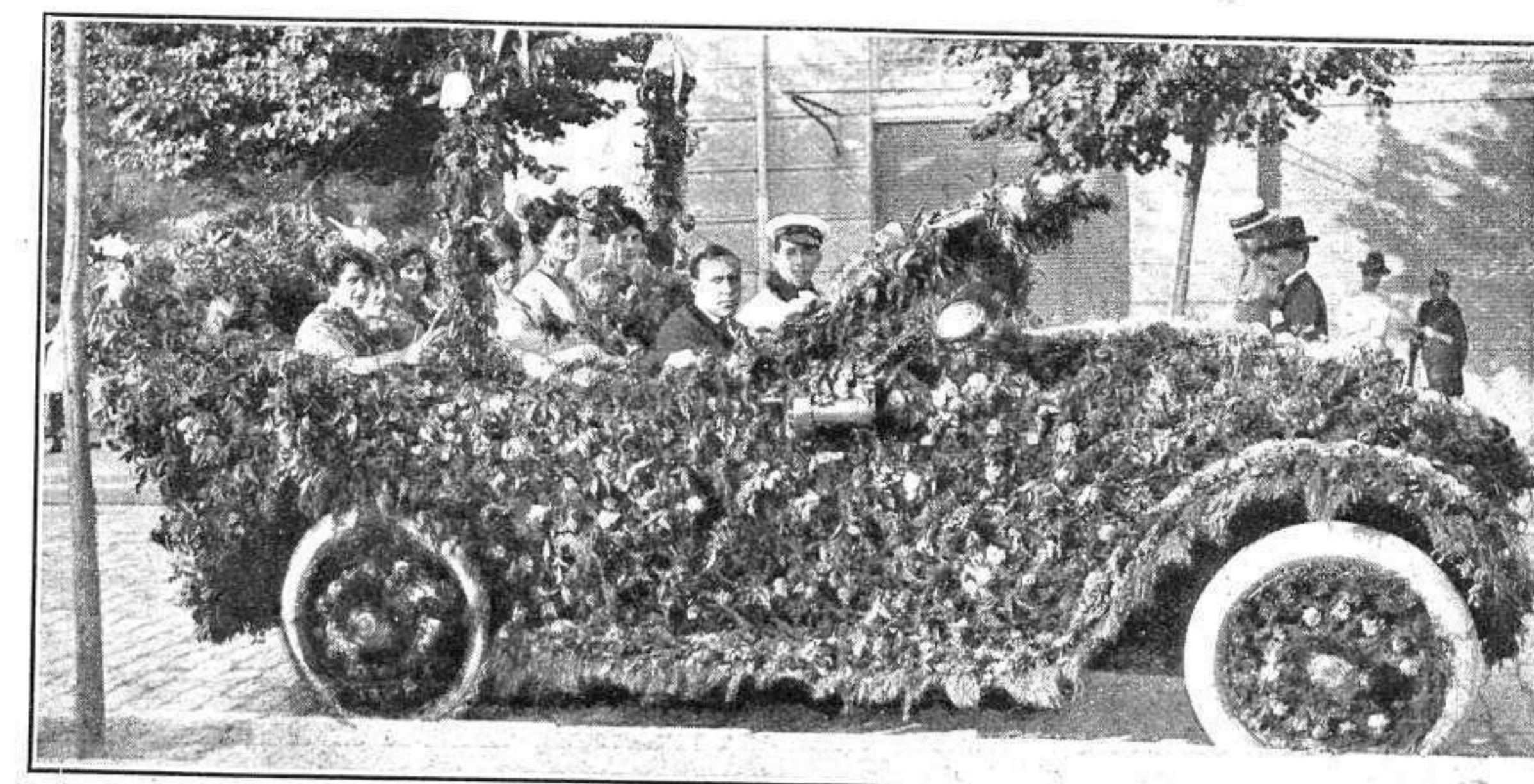
Carroza de la Unión Vinícola, premio de cooperación



Premio de cooperación, de carrozas



Premio de carruajes

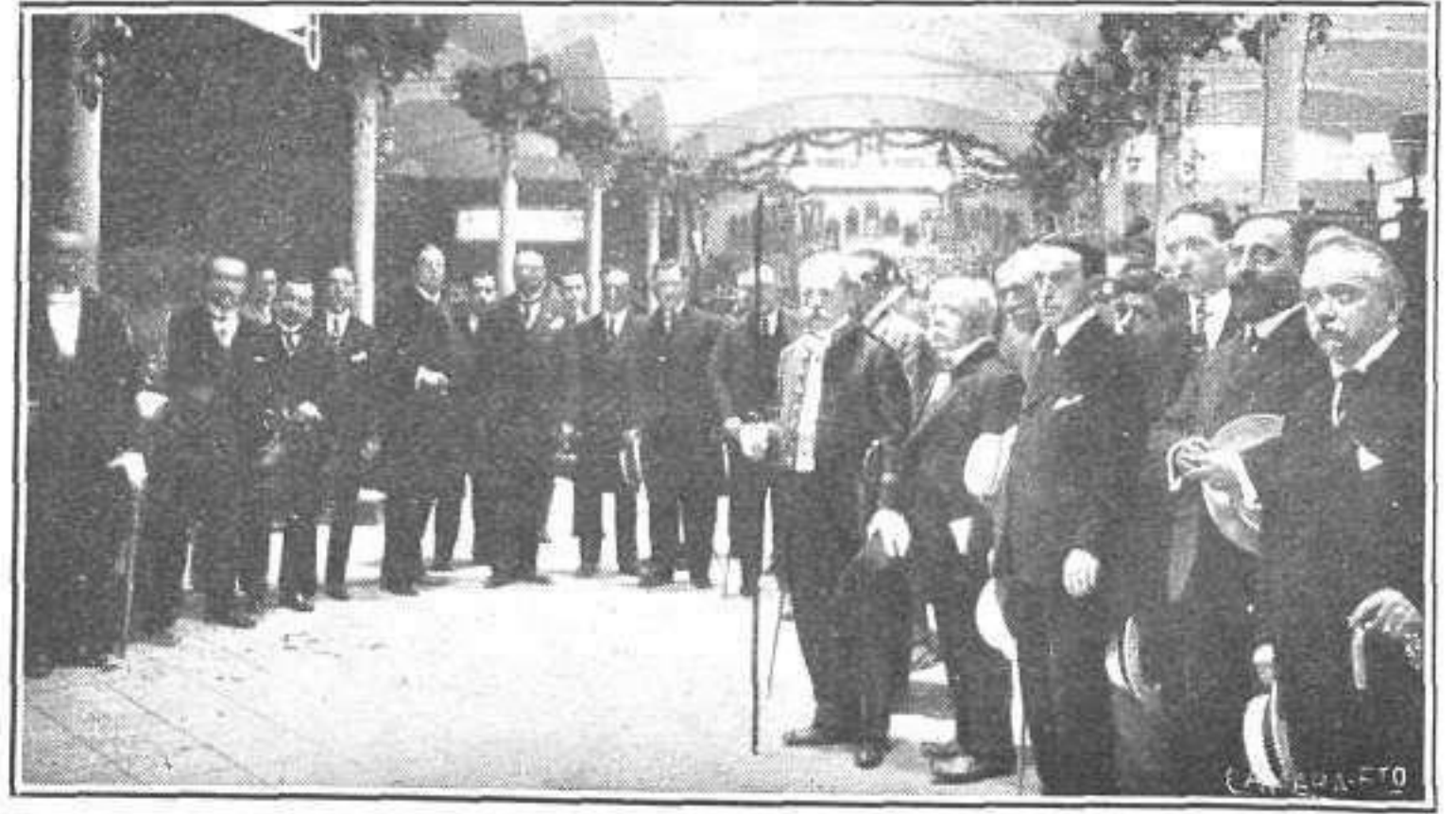


Premio de cooperación, de automóviles

# LA EXPOSICIÓN DE JUGUETES DE BARCELONA



Acto de la inauguración de la Exposición de juguetes y artículos de bazar, instalada en la Escuela Industrial de Barcelona



Autoridades é invitados visitando la Exposición de juguetes y artículos de bazar

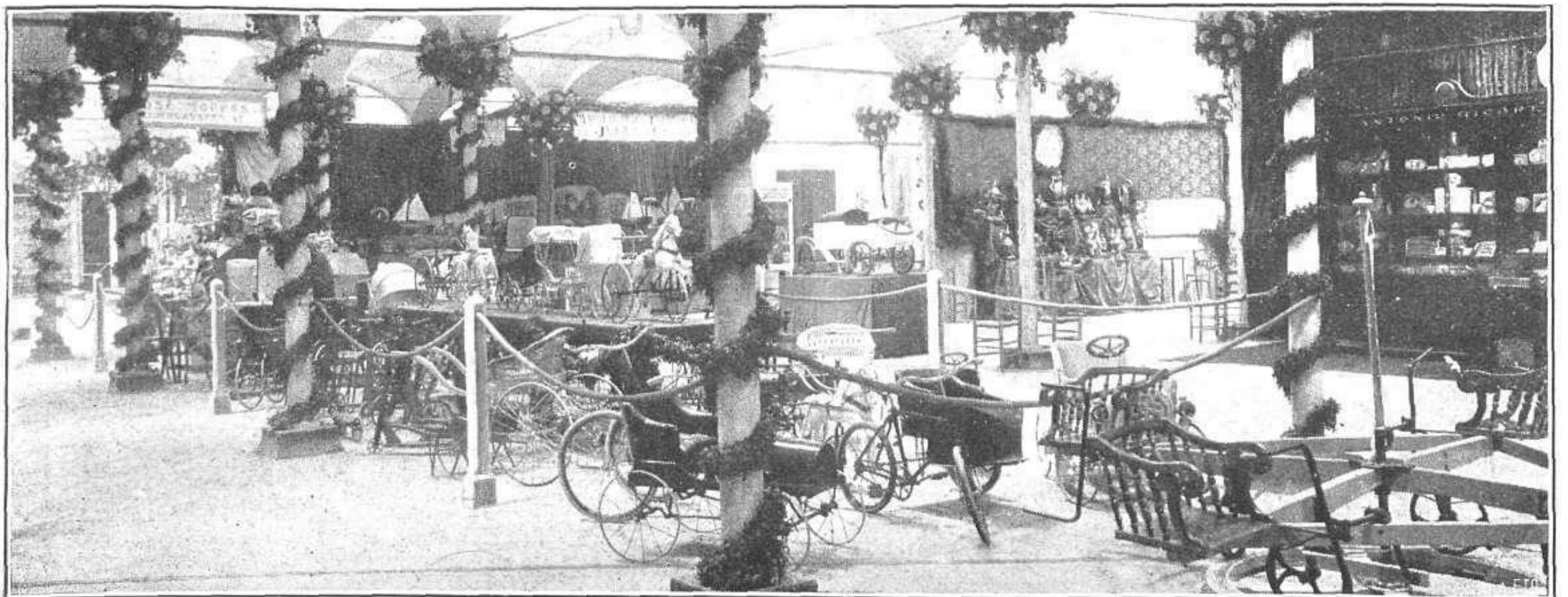
En Barcelona ha sido inaugurada una Exposición de juguetes y artículos de bazar, espléndida manifestación de la industria catalana, que ha obtenido un éxito rotundo, del que se ha hecho eco toda la Prensa española. La interesante Exposición está instalada en varias salas de la Escuela Industrial, y ocupa un espacio de cinco mil metros cuadrados. Han concurrido ciento sesenta y cuatro expositores, y este número demuestra la importancia de las instalaciones. En todas ellas hay mucho que admirar; pero llama la atención, principalmente, la de D. Enrique Rais, prestigioso industrial establecido en la calle de Travesera, número 53, de la hermosa capital catalana. Ha reunido el Sr. Rais multitud de los artículos que fabrica, demostrativos del buen gusto y de una tendencia modernamente ar-



Instalación de la importante Fábrica de Juguetes de D. Enrique Rais, Travesera, 53, que se ve siempre muy concurrida por ser verdaderas obras de arte los artículos que fabrica

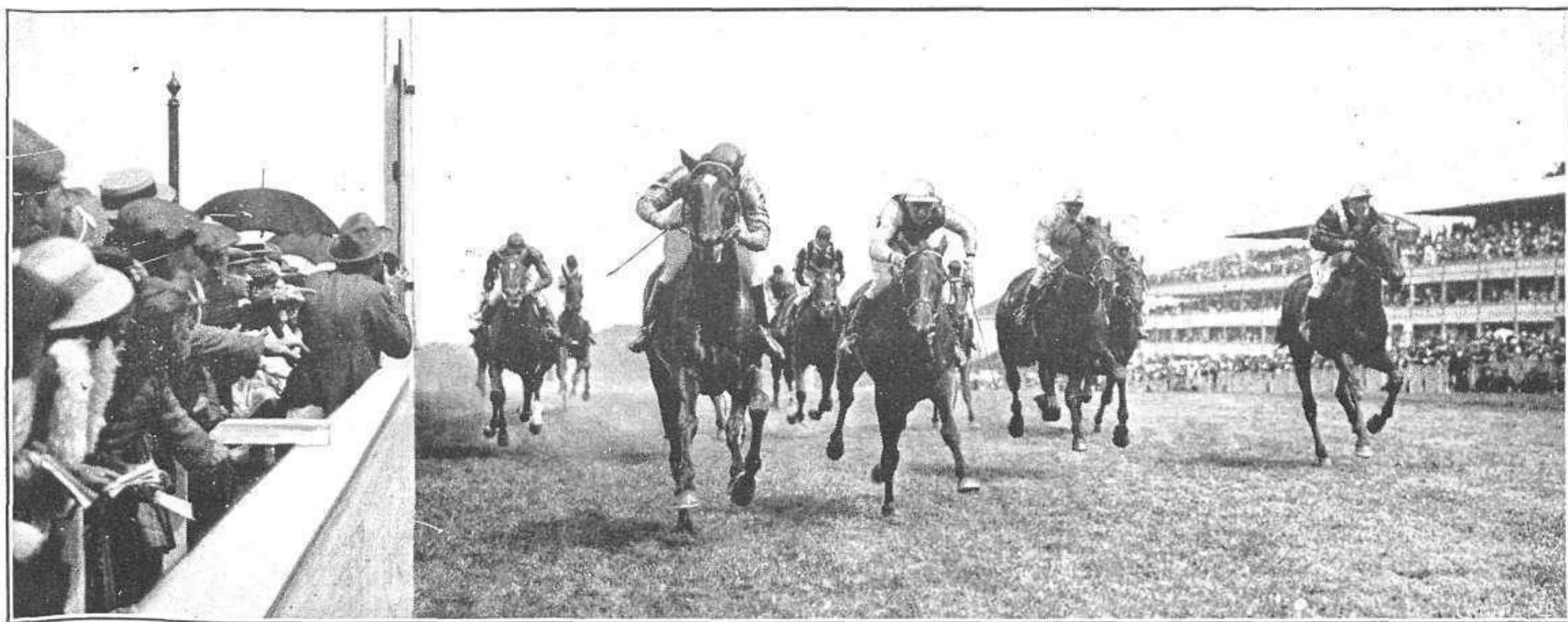
tística que le asegura el aplauso del público inteligente. Es esta instalación una de las que están siempre más concurridas, por ser una verdadera obra de arte. De ella publicamos en esta plana una fotografía. Las demás que se publican se refieren al acto inaugural de la Exposición, al que asistieron las autoridades y diversas representaciones de los Centros barceloneses. También insertamos una fotografía que representa una de las salas más interesantes de todas las instaladas en la Escuela Industrial.

Ha organizado la Exposición la Asociación Nacional de Fabricantes de juguetes y artículos de bazar. Los trabajos preparatorios fueron llevados con gran entusiasmo, y gracias á ellos el éxito obtenido ha sido grande y definitivo. Los organizadores merecen los elogios más cumplidos.

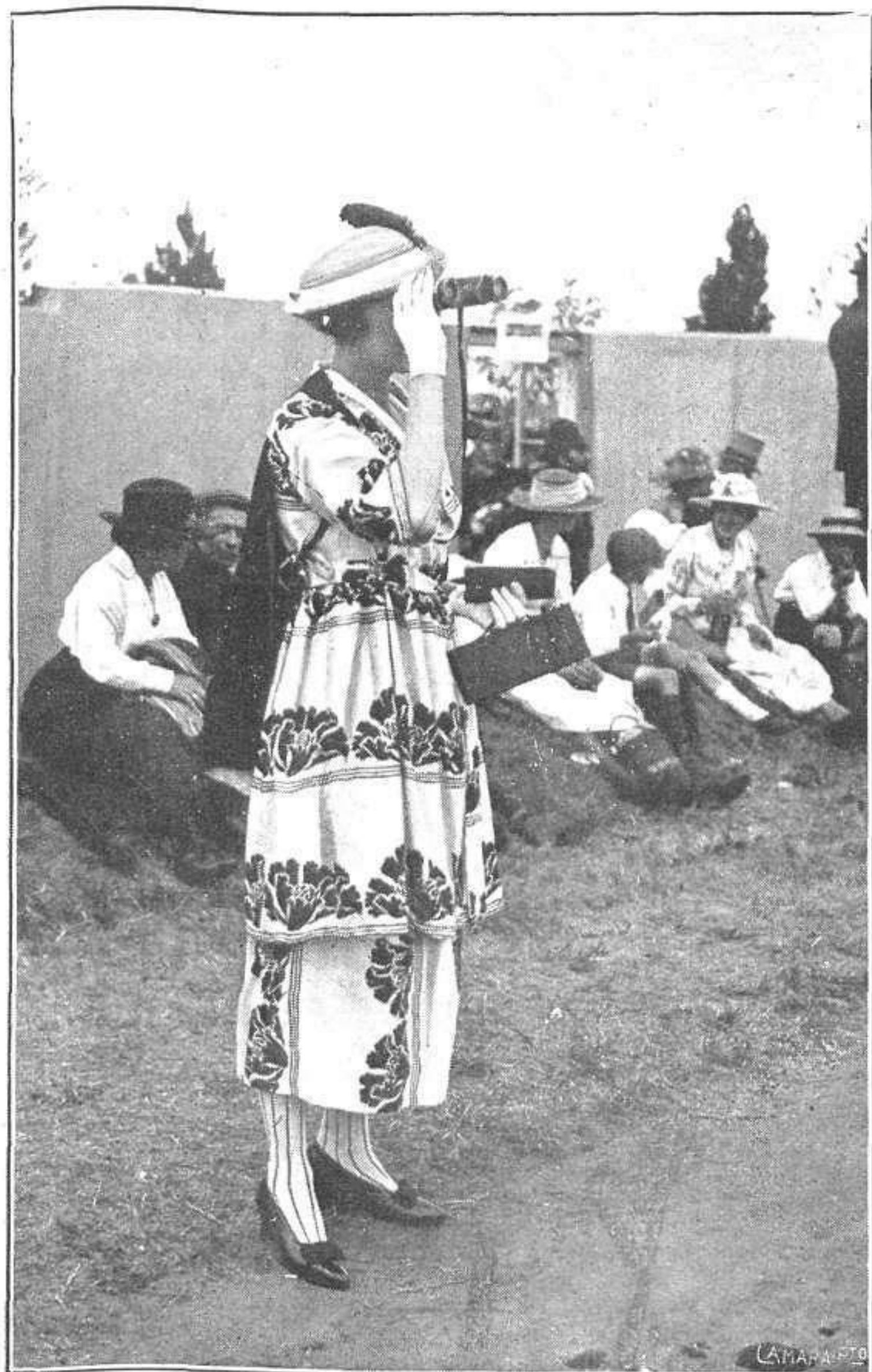


Vista de una de las salas de la Exposición de juguetes y artículos de bazar, instalada en la Escuela Industrial

# **LAS FAMOSAS CARRERAS DE ASCOT (INGLATERRA)**



Un momento culminante de las carreras.—Llegada á la meta



Una de las más elegantes "toilettes" que se exhibieron en las famosas carreras de caballos de Ascot

FOTS. TRAMPUS



Trajes y sombrillas de última moda que lucían las elegantes inglesas en las carreras de Ascot

MUNDO GRÁFICO

# DE LA ACTUALIDAD MADRILEÑA



El infante Don Fernando con los caballeros de la Orden militar de San Juan de Jerusalén, saliendo de la iglesia del Sacramento después de celebrada la función en honor del santo Patrón



El aviador italiano Sr. Grassa, que ha realizado el vuelo Turin-Barcelona-Madrid en el aparato que la Casa Ansaldo regala al Cuerpo de Aviación militar española, conversando con el intrépido piloto chileno Sr. O'Page en el Aeródromo de Cuatro Vientos, poco después de su llegada

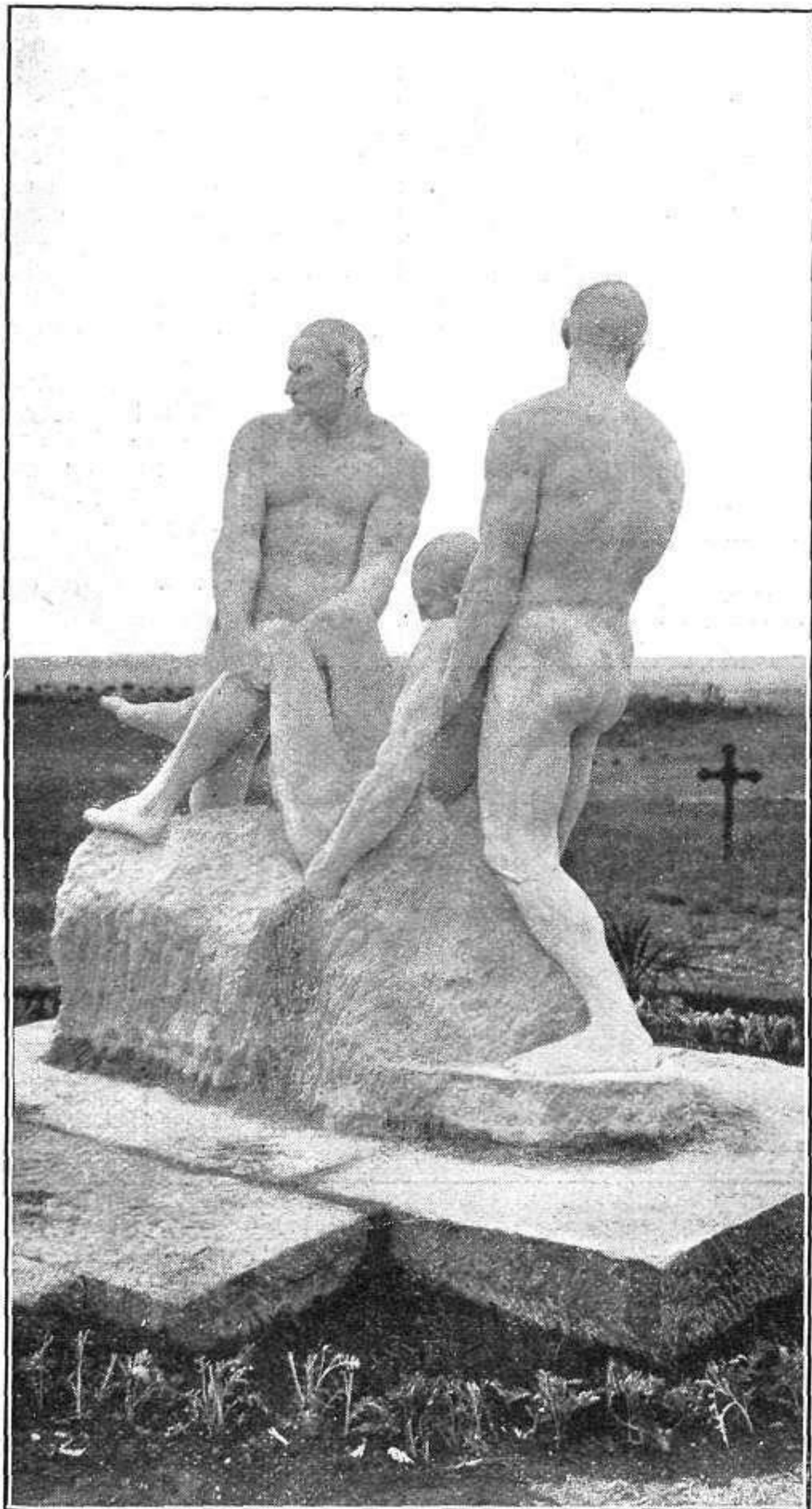


El ilustre doctor D. Rodolfo del Castillo Ruiz, rodeado de los amigos y compañeros de profesión, que le obsequiaron con un banquete en el Ideal Retiro el día 26 del pasado, para celebrar su triunfo en las elecciones de senadores efectuadas en Albacete

FOTS. SALAZAR



## ASUNTOS VARIOS DE PROVINCIAS



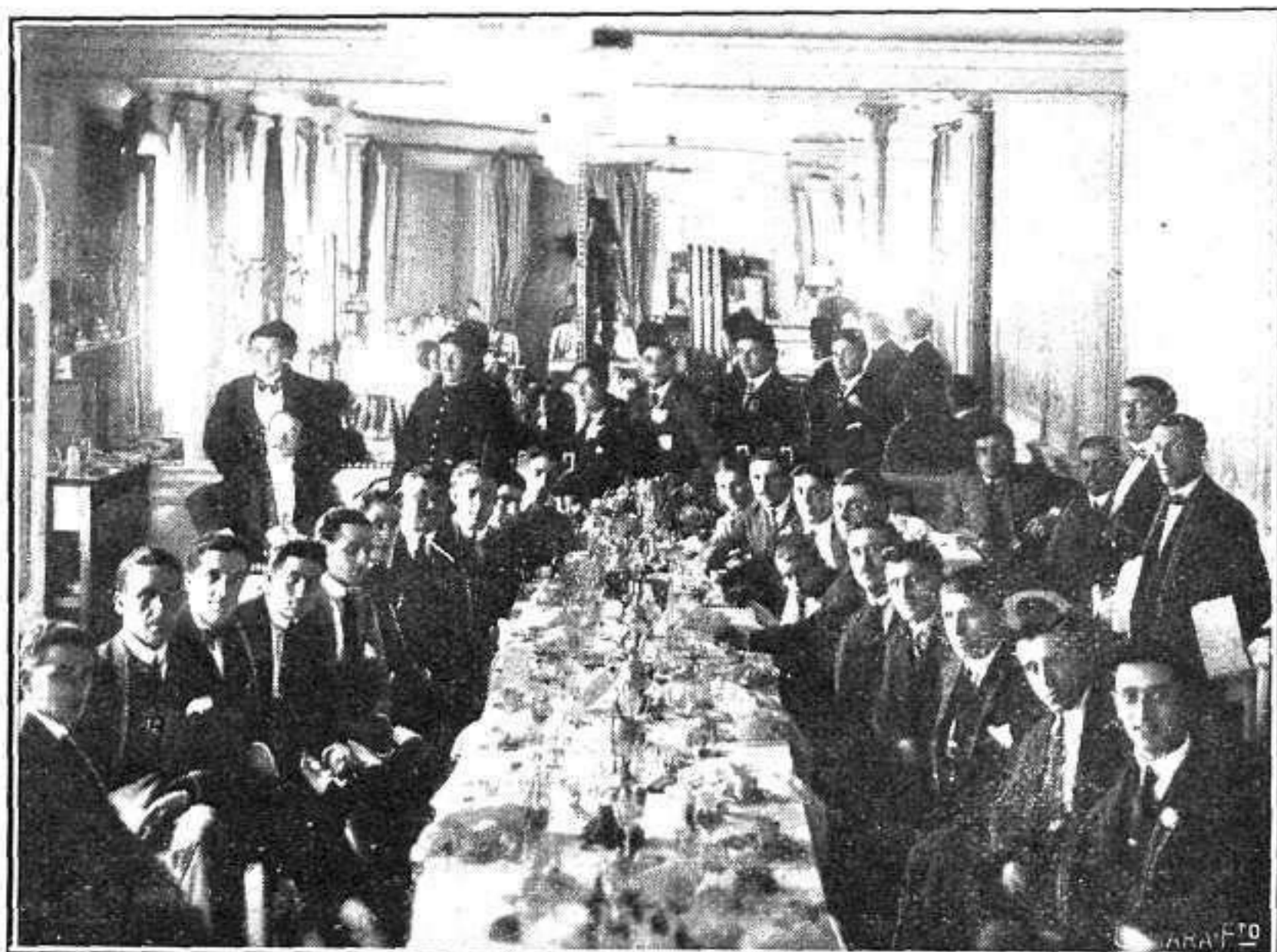
Zaragoza.—Mausoleo erigido en la fosa común del cementerio; notable obra del escultor aragonés D. José Bueno, y costado por suscripción popular

FOT. CEPERO



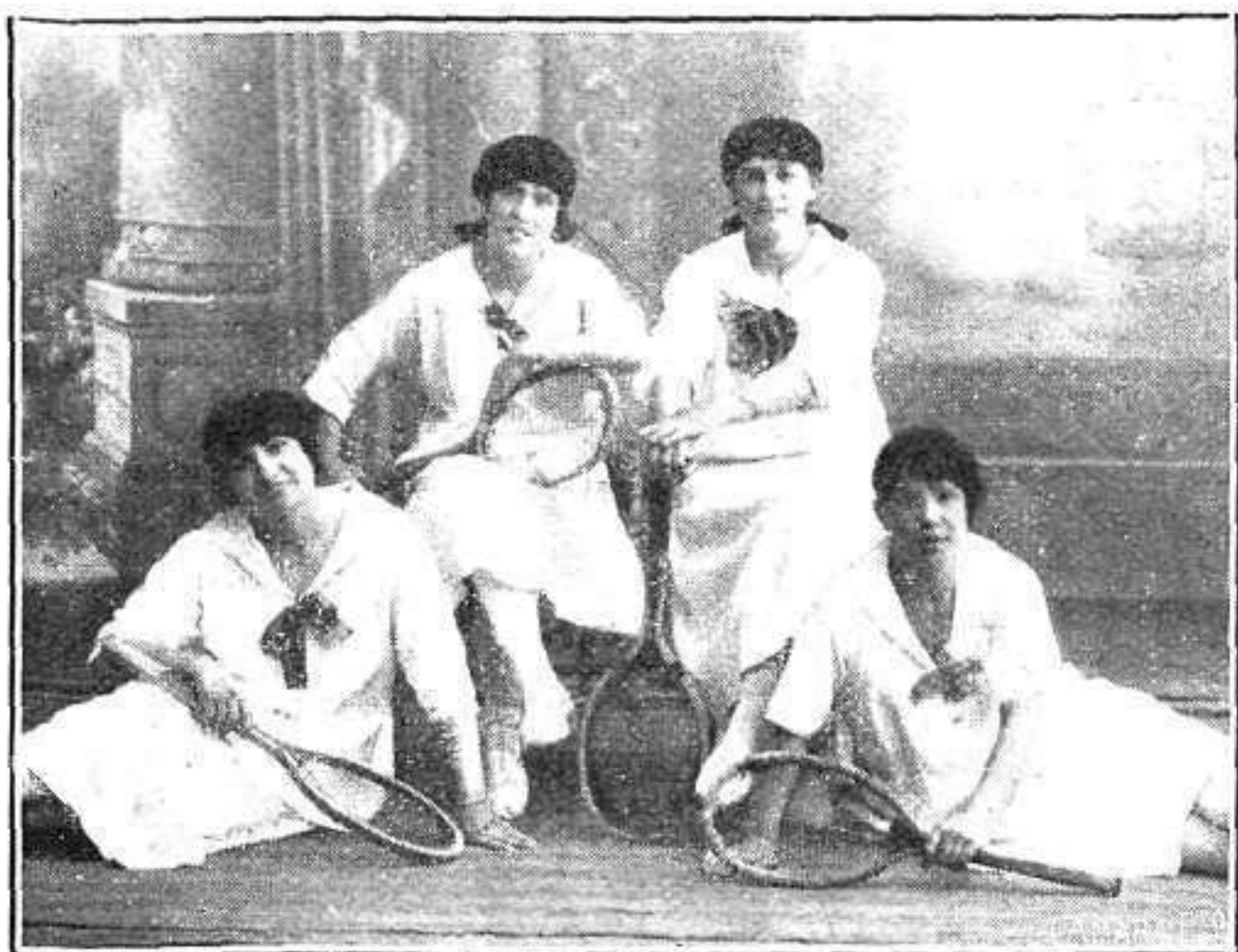
Melilla.—La Junta de Damas de la Cruz Roja, con su nueva presidenta la excelentísima Sra. de Monteverde y la nueva enfermera D.<sup>a</sup> Isabel Navascués de Alonso Colmenares

FOT. LÁZARO



Vigo.—Banquete con que los socios del Club Español obsequiaron á sus corredores con motivo de haber ganado la Copa de S. M. en las últimas carreras celebradas

FOT. GUEDES



Eibar.—Las notables pelotaris del cuadro de Madrid, señoritas Gracielita, "Chiquita de Madrid", "Eibarresa" y Antonia, que actúan con motivo de las fiestas de San Juan, obteniendo grandes éxitos

FOT. OJANGUREN



Fuensalida (Toledo).—El pueblo rindiendo homenaje de gratitud al médico D. Enrique Castro, por su heroica conducta, salvando de una muerte cierta, y con gran riesgo de su vida, á dos vecinos de aquel pueblo

## FIESTA ARISTOCRATICA EN SAN SEBASTIAN

EN la capital donostiarra se ha celebrado una fiesta de carácter vasco y de ambiente popular y pintoresco, en la que han tomado parte bellas señoritas y distinguidos jóvenes pertenecientes a las familias aristocráticas. No es la primera vez que en estas páginas recogemos informaciones de estas fiestas, que en el país vasco se celebran con relativa frecuencia como demostración afectuosa a los recuerdos de la tradición. La última fiesta celebrada, de la que aquí se hace mención, fué organizada por el Club Cantábrico de San Sebastián, y, como ya hemos dicho, tomaron parte en ella calificadas personas de la buena sociedad. Las bellas señoritas y los distinguidos jóvenes se ataviaron con los típicos trajes de la tierra.

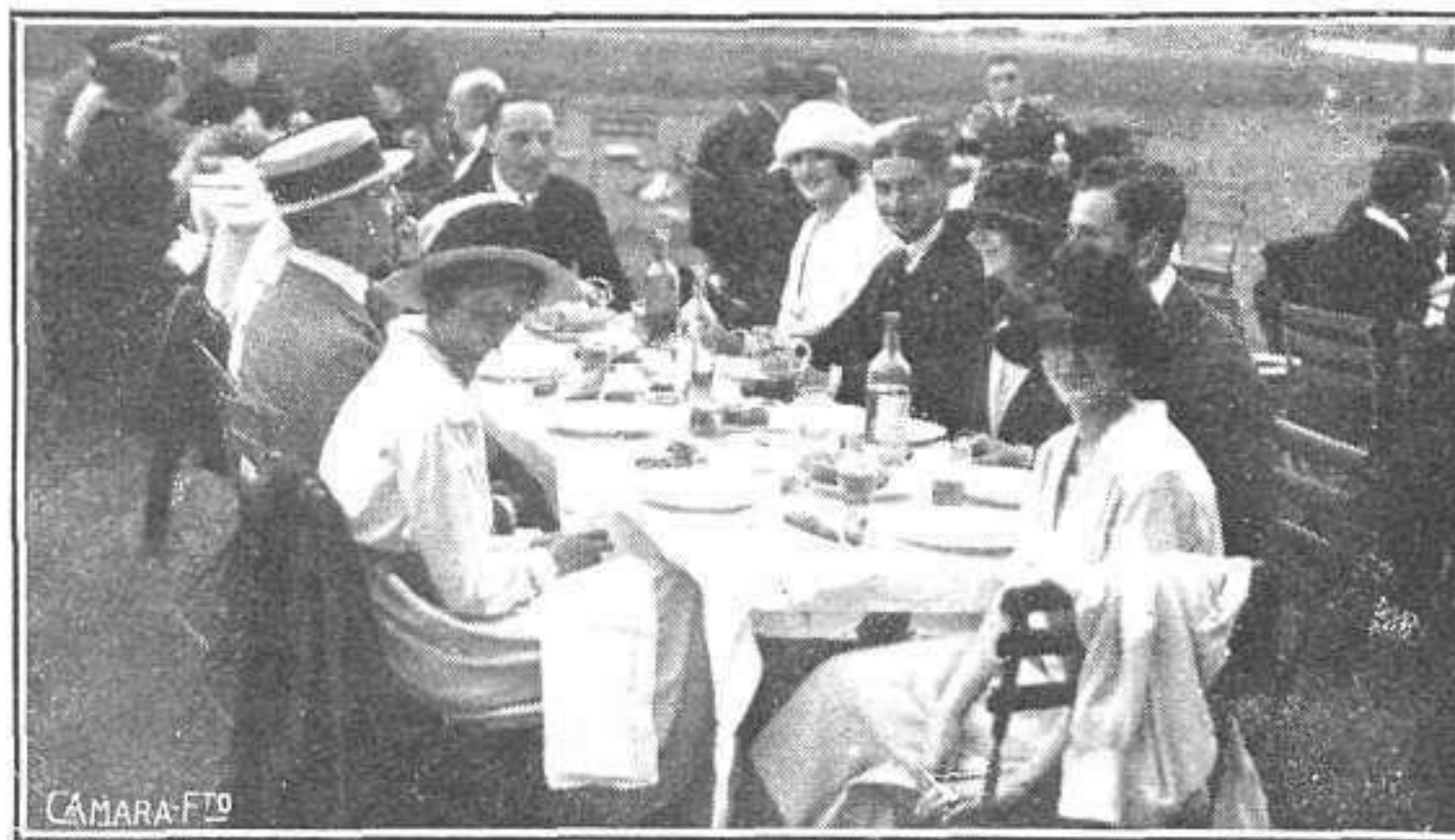


Jóvenes de la aristocracia vistiendo el típico traje vasco, dirigiéndose a la fiesta organizada para celebrar el día de San Juan

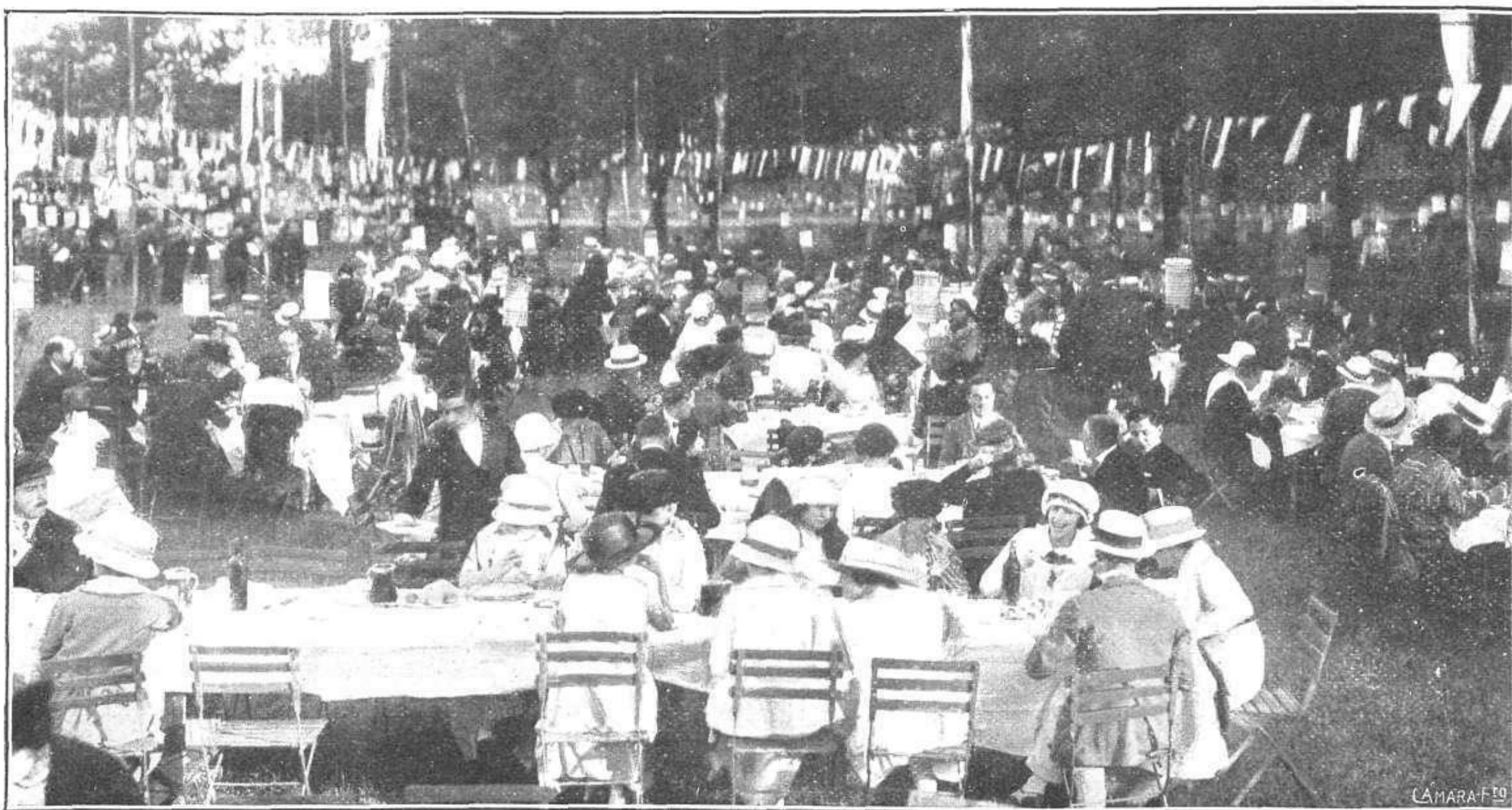
Formando animadísimos grupos se dirigieron al campo, donde pasaron el día, suscitando la curiosidad de las gentes que los veían pasar. Estas típicas fiestas, representativas de la afición a las costumbres populares, debieran ser fomentadas con especial empeño, porque acercan las clases aristocráticas al pueblo y contribuyen a conservar la tradición, que perfila robustamente la fisonomía de las regiones. Las nuevas corrientes van desvaneciendo muchas de estas costumbres, con evidente daño del carácter de cada región. Por eso es justo tributar un aplauso al Club Cantábrico de San Sebastián, organizador de esta simpática fiesta vasca, y a cuantos contribuyeron a realizarla con su trabajo ó su presencia.



Detalle de uno de los grupos de jóvenes aristocráticos vestidos a la usanza vasca, que concurrieron a la jira



Un grupo de aristocráticos concurrentes a la jira organizada por el Club Cantábrico, esperando el almuerzo



Aspecto del campo en que se efectuó la fiesta organizada por el Club Cantábrico de San Sebastián, para celebrar el día de San Juan.



# Flores del Campo

*La PERFUMERIA FLORALIA*

*creadora de los admirables productos*

*“FLORES del CAMPO”*

*fabrica, además, toda clase de jabones para el tocador y para el baño, cosméticos, pomadas, cremas, aguas de Colonia, extractos, dentífricos, polvos de arroz, lociones, etc., elaborados con materias primas de inmejorable calidad y aromatizados con finisimas esencias de absoluta pureza.*

*Nuestros productos son los preferidos del mundo elegante por su higiene y delicadeza.*

"ESPARTA"

# HIPOFOSFITOS SALUD



## El Jarabe HIPOFOSFITOS SALUD

Combate la  
Anemia, Clorosis,  
Inapetencia,  
Convalecencias, Puerperio,  
Nerviosismo,  
Neurastenia, y  
Debilidad general,

AVISO: RECHÁCESE EL FRASCO SI NO SE LEE EN LA  
ETIQUETA EXTERIOR, CON TINTA ROJA.

HIPOFOSFITOS SALUD

EN LA ARGENTINA PÍDASE "HIPOFOSALUD"

LAMARA-FLO

**Aprobado por la Real Academia de Medicina.—29 años de éxitos crecientes**

**Agentes para la venta.**—*En la República Argentina:* Iglesias, Bidón-Chanal y C.<sup>a</sup>, Moreno, 661 y 663, Buenos Aires.—*En Venezuela:* Eliseo de Aramburu, Coliseo á Corazón de Jesús, 48, Caracas.—*En Cuba:* De venta en las principales farmacias y droguerías.—*En Panamá:* Gervasio García, Avenida Central, 68, Panamá.—*En Filipinas:* G. Martini, Limited, Droguería, Manila.—*En Colombia:* J. M. y N. E. Acosta Madieto, Progreso, 5, Barranquilla.—*En Chile:* Eduardo Limiñana, Santa Victoria, 350, Santiago de Chile.

# CHARLAS Y DIVAGACIONES

## EL "EPISTOLARIO", DE GANIVET

ACABA de aparecer una nueva edición del *Epistolario*, de Ganivet; libro buscado inútilmente hace mucho tiempo por sus devotos y admiradores, que van aumentando con el transcurso del tiempo, lo mismo en España que en los países donde el español se habla.

Publicada la primera en 1904, acompañada del admirable estudio que al grande cuanto malogrado escritor consagró Navarro Ledesma, amigo entrañable y fraternal de Ganivet, á quien van dirigidas todas las cartas, tardó muy poco tiempo en agotarse.

Navarro Ledesma, que fué también editor del libro, dejó estampadas en la primera página del mismo estas palabras: «Publico en este libro una parte de las cartas que me escribió mi inmortal y desventurado amigo Angel Ganivet. Con las restantes que poseo, podrán formarse aún ocho ó diez series como la presente.»

Ganivet fué un hombre de actividad mental pasmosa. El pensamiento intenso y original latía en su espíritu inagotable. Razonaba con profundidad lúcida y con llaneza á pocos otorgada, sobre todas las cosas, con la misma facilidad que respira el organismo sano. Fué un cerebro poderoso y recio que escribía y hablaba manteniéndose constantemente á la altura de las cosas, dominándolas y siendo superior á ellas casi siempre.

Estas cartas, que se escribieron en Amberes, donde Ganivet fué vicecónsul de España, son en número de veintitrés; principian en Febrero de 1893 y finalizan en Enero de 1895, y constituyen un comentario, más que original singular, de cuanto Ganivet vió y comprendió, cosas idénticas para él, durante su residencia en aquella ciudad histórica y comercial.

La bondad de alma de Angel de Ganivet fué siempre tan grande como su entendimiento. Resalta en el *Epistolario*, lo mismo que en sus demás obras, y concilia con la Humanidad aun al hombre más escéptico y hastiado de las miserias sociales. Yo, que también tuve la fortuna de conocerle y de tratarle, puedo decir de él que fué un magno bienhechor de todos cuantos con él convivieron ó requirieron su concurso generoso. Pero sus generosidades y sus larguezas no eran de índole material, de aquellas que puede realizar cualquiera á quien la fortuna ciega ó con buena vista favorezca, porque Ganivet no era rico ni pensaba nunca en serlo. Siempre necesitó muy poco para vivir. Su bondad misericordiosa ó infinita se traducía en consejos ó consuelos prácticos para reanimar las almas atropelladas ó ilusas, desposeídas de la resistencia necesaria para la lucha sin tregua, que es la trama de la vida. Era un educador extraordinario que ennoblecía con su enseñanza al que la recibía.

Alejado de Madrid y trasplantado á una ciudad en que la vida europea se refleja, puso siempre en sus cartas el mayor cuidado para que su fraternal amigo alcanzara tanto provecho como él mismo en el bullir de las ideas, característico de los grandes centros. Al propio tiempo que procuraba á Navarro Ledesma lo más notable ó característico de cuantas publicaciones caían en sus manos para su «redondeamiento espiritual»—son las palabras mismas de Ganivet—, le decía que ya, sin salir de Madrid, conocía la corriente de la vida contemporánea, bien por virtud de un fenómeno de autosugestión, ó ya por virtud de un principio panteísta, gracias al cual, en el propio instante viven en las más remotas comarcas de la tierra plantas de una misma

familia y pensamientos de idéntico linaje. Estas veintitrés cartas de Ganivet merecen lectura muy detenida y cuidadosa. No porque la atención del lector solicite recogimiento para penetrar el hondo espíritu que preside en todas ellas. La prosa límpida y transparente que las realza hace llanas y tangibles las ideas más profundas y los matices más delicados; porque Ganivet era un filósofo en el sentido más amplio de la palabra, tan humano como Montaigne y de igual temple y alteza.

Cuántos juicios formuló sobre los hombres, las cosas ó los acontecimientos que vió de lejos ó de cerca, se mantienen palpitantes de verdad. Muchos de ellos integran un sentido profético sorprendente. ¡Qué conocimiento del hombre, de nuestros hombres públicos y de nuestros incurables males nacionales! ¡Qué admirable pintura del egoísmo de las almas ruines y de los seres vulgares con apariencia distinguida! ¡Qué lucimiento al exponer ideas literarias, políticas ó sociales!

La sublime independencia espiritual de Ganivet campea en todas las páginas de sus libros. Su robusta personalidad mental imprimió á sus obras un sello característico imborrable, á ningún otro semejante.

Supo abarcar en sus escritos lo mejor y lo más digno y permanente del esfuerzo intelectual humano; y cuando consideramos que á la generalidad de los mortales les basta para llenar los días de su existencia con una sola idea, en torno de la cual giran todas sus acciones é iniciativas, el ánimo tributa á la memoria de Ganivet culto ferviente y admiración rendida.

C. R. SALAMERO

## MIRANDO AL FUTURO

EL panorama del presente es tan ilimitado y vario, que ya sus límites entran en la región del futuro.

A cada nueva hora con que va el tiempo marcando su rápido curso, el hombre va despojándose de su lastre material, y tiende á establecer de un modo rotundo y definitivo la soberanía del espíritu sobre la materia, la hegemonía de la inteligencia contra la baja anarquía de los instintos.

En todos los aspectos de la humana actividad va desapareciendo paulatinamente, eliminado por el progreso de las ideas y por el desarrollo del espíritu, el hombre autómatá, el hombre muñeco, el ente inespíritual, cuya función en la vida se realiza solamente por la impulsión de sus resortes mecánicos, fisiológicos, instintivos, primarios.

El hombre actual, á cada nuevo día, á cada nueva hora, á cada otro instante que señala la entrada de un presente al pretérito instante que pasó, es un hombre nuevo, es un individuo distinto, cuyo producto espiritual es más refinado, más perfecto y complejo; entendiéndose bien por perfecto la suma de lo complejo, y rechazando esa absurda definición que establece, como única ruta viable para la conquista de la perfección, los arcaicos caminos de la vieja y anodina sencillez. Hoy la Humanidad es otra: son distintos y nuevos los hombres que van repoblando los pueblos; y las viejas razas desaparecen, fundidas en un solo tipo étnico, que ha nacido de todas ellas y que participa de todas las características, de todas las particularidades y de todas las modalidades de cada raza. Es el nuevo tipo étnico, el tipo más perfecto que puede vivir y desarrollarse en todos los climas y latitudes: es el hombre que, habiendo conquistado la tierra, concentra sus energías nuevamente, las tonifica y fortalece, y se dis-

pone para emprender la nueva conquista de lo definitivo y lo sublime, cuyo triunfo no habrá de ser el de las fibras musculares, el de los tendones recios y el de los cráneos duros, sino el triunfo de lo que es indomitable ó infatigable: el triunfo del espíritu con las armas invencibles de la inteligencia, que son las ideas, las nuevas ideas que harán la transformación del mundo.

Ese futuro mañana está ya próximo; acaso tan inmediato del momento actual, que en un instante cualquiera, y sin apenas advertirlo, todos los pueblos, todas las razas sufran esa transformación moral que ha de constituir el nuevo tipo de la humana familia. Y esta metamorfosis no sobrevendrá, contra lo que en general se cree, en virtud de prédicas de apóstoles y admoniciones de iluminados, por razón de que hoy los pueblos no son manadas de hombres regidas por caudillos, hierofantes ó magos en las artes de gobernar. El hombre de ahora lleva dentro de sí mismo un mago, un apóstol, un iluminado, un caudillo y un hierofante para adorar al gran Dios, al Dios de todos, al único Dios de los hombres...

Las avanzadas de la Humanidad ya empiezan á invadir las fronteras de lo futuro, y la transformación se anuncia tan rápida y profunda, que lo que sucede ahora, al siguiente instante ha perdido significación y relieve. Aun no acabó la guerra, y ya los hombres la contemplan como cosa pasada, como fecha histórica. Y esos mismos hombres que han actuado en ella, que han luchado con las armas, que han vertido su sangre, esa sangre que todavía muestran sus heridas mal restañadas, ya vuelven los ojos á otros horizontes, en los que una nueva aurora alumbra.

Héroes y capitanes y excelsas figuras de la hora presente, como ídolos arcaicos y sin devotos, se derrumban solitarios, olvidados, perdidos en la penumbra del tiempo. La Humanidad avanza con la mirada tenazmente fija hacia adelante: sólo ve lo futuro... ¡Foch, Clémenceau, George, Wilson!... ¡La guerra!... ¡Héroes, capitanes, trágicos caudillos y políticos!... El futuro no es ese: esto pertenece al hoy, y hoy, mirando al mañana, ya es viejo. La voz del pasado no será escuchada en el futuro.

FERNANDO MOTA

## EL PALACIO DEL LUJO

EN el Palacio de Orsay, de París, han celebrado hace pocos días una reunión más de cien personalidades importantes del comercio y de la política, con objeto de tratar de los medios de construir en la capital francesa el templo del lujo.

Este consistirá en un vasto y artístico Palacio, donde se expongan cuantas riquezas se fabriquen en aquel país y constituyan algo así como un alarde del progreso de las artes suntuarias en Francia.

Destinaránse especialmente espléndidos salones á la exhibición de los productos que surgen de las manos de las hadas de la calle de la Paz, para trastornar las cabezas de todas las mujeres del mundo.

Los espacios consagrados á las modas serán los que más llamen la atención en las Exposiciones anuales, que organizará la Cámara de Comercio y la Comisión intersindical del Salón de la Moda y del vestido.

Los premios que se concedan á los modelos más elegantes serán de gran valor metálico, y al propio tiempo constituirán un reclamo envidiable para las casas que los merezcan.

## DE ENSEÑANZA Y DE UTILIDAD

## POR LA CULTURA

Los pedagogistas ó pedagogos de gabinete.—En la pasada lucha electoral no se ha dado una sola peseta para escuelas.—Inglaterra y otros países nos avisan.

AUN con toda la benevolencia que nos dispensa el muy querido y buen amigo director de *Prensa Gráfica*, disponemos de tan poco espacio en MUNDO GRÁFICO, que apenas si podemos hacer otra cosa en nuestros articulos que iniciar ideas, ó mejor vulgarizar cuestiones que hoy todo el mundo debate.

Nosotros, observadores de cuanto tiene relación con la educación y enseñanza, vemos que hay muchos teóricos, no pocos pedagogistas ó pedagogos de gabinete, pero pocos que sientan los problemas escolares y los conozcan por vivirlos ó haberlos vivido.

Como consecuencia, no hay mediano periodista que no se considere capacitado para dictar leyes educativas, ni político que no sepa colocar, oportunamente, algunos gastados latiguillos, relacionados con la cultura de nuestro pueblo; pero uno de los síntomas, entre otros muchos, de que los españoles todavía no se han penetrado de la urgencia de los referidos problemas, puede deducirse de las últimas elecciones.

Algunos diputados, según nos cuenta la *Prensa* ó los particulares, de mejor ó peor grado, han dado miles de duros para obras de necesidad general, no pocas veces dudosa, pero siempre de provecho para el cacique y subcacique pueblerinos, sin que hasta nosotros llegue la noticia de que esos políticos, representantes del país, hayan dado una peseta para construir edificios-escuelas, ni siquiera los mismos vecinos de esos pueblos y villas, padres de los niños asistentes á la escuela, laboratorio de anemia y tuberculosis, se hayan mostrado exigentes ni peticionarios para que el candidato ó candidatos diputados construyan edificios higiénico-pedagógicos para escuelas, dando al traste con esos eternos calabozos de donde los niños huyen y á los que aborrecen, ya que en ellos ven reducidas sus energías.

Y mientras el primer edificio, el que destaque de cada pueblo ó en cada aldea, no sea el destinado á escuelas, seguiremos en retroceso veloz y con espera próxima de seguro cataclismo.

Es un dolor que el pueblo no estime el problema educativo de la misma trascendencia que si se le presentaran, por ejemplo, los problemas relacionados con el pan, la falta de agua ó de las primeras y más apremiantes materias.

Si el problema educativo lo estimasen como merece, y empleara el pueblo para resolverlo los mismos procedimientos que suele emplear cuando está hambriento ó falto de los elementos primeros, quizá podríamos todavía poner dique de alguna resistencia á nuestro desbordamiento patrio.

Son de patriotas bien intencionados, pero sin valor positivo, dados los avances y las lecciones de pueblos que nos encadenan ó encadenarán á su poder, algunas señales en España de instituciones escolares ó protectoras del niño, remedios del momento con alcance casi imperceptible.

Para solucionar el problema, es preciso que el Estado obligue á que dé dinero sin regateos quien lo tenga, ya que, como hemos dicho en artículos anteriores, los acaudalados saldrán ganando, principalmente, con la educación del pueblo, cuyas sacudidas sin dirección racional serán ellos, los ricos, los primeros en sentir.

Fijémonos en la nueva ley inglesa para la cultura popular, y, sin embargo, esas dispo-

siciones, que no faltará quien crea demasiadas avanzadas, no satisfacen ya á la opinión pública de aquel pueblo, que protesta por insuficiencia de la misma citada ley.

En España nos falta mucho para llegar á una ley como la votada recientemente en Inglaterra; pero es necesario, absolutamente necesario, que se preocupe quien pueda de satisfacer justas y apremiantes necesidades que el pueblo pide ó debe pedir, *sin transigencia*, para sus hijos, que son los hijos y futuros ciudadanos de España.

BARRENILLO

POR LA SALUD DEL PRÓJIMO  
LA MANTECA DE VACAS

«EL que no sabe, es como el que no ve»; es tribillo filosófico popular — sin música de Calleja — que suele balbucir cada cuatro minutos, con entonación semisolemne y sentenciosa, el afortunado primogénito de nuestro prestigioso convecino Don Frutos Coloniales de la Península.

Verdad más grande que gigantesca sinagoga encierra sin llaves el tal estribillo, merced al que hallamos la más fácil y sencilla explicación de por qué la víscera cardíaca no palpita á galope tendido, ni el rostro palidece cadavéricamente cuando nos disponemos á la apetitosa ingestión de la mayor parte de las nigrománticas amalgamas que el comercio seudohonrado coloca al alcance de nuestro sistema dentario, públicamente disfrazadas bajo el sonoro apellido de substancias alimenticias.

¿Qué madrileños medianamente *castizos*, y por ende de la clase media hacia la punta más democrática, nos podemos vanagloriar de no haber sentido, siquiera un par de docenas de veces, inefable sensación de honestísimo anhelo gástrico ante la satinada superficie de «media de abajo»... ó de la parte contraria?

Pues... escucha ó lee, conciudadano estimable, para que si reincides — que reincidirás, seguramente — tiembles loco de terror, cual si la «Parca fiera» te amagara con el sin nuestro tijeretazo.

¡Ah!... Ese suave y untuoso manjar que presta sazón y «brillo» á las siempre reverenciales tostadas de «panecillo largo» — hoy en degeneración palpable —; ese deleitador condumio que, en no pocos «momentos psicológicos» sirviera de pomada emoliente para ablandar graníticos corazones de presuntas suegras irreducibles; ese producto nutritivo puede servir de «Celestina» inconsciente que nos facilite la fatal caricia de la Patogenesia, primorosa azafata de la infatigable segadora de vidas.

La manteca de vacas se falsifica escandalosamente, sin que las crónicas mencionen contratiempo alguno por parte de los falsificadores. Y lo menos malo que puede ocurrirnos es que nos vendan manteca falsificada con «margarina», siempre y cuando la margarina no proceda — como pudiera ocurrir — de animales muertos de enfermedades infecto-contagiosas transmisibles al hombre; porque entonces... «el duelo se despidió en la plaza de Manuel Becerra».

Hay quien asegura, sin duda para amargarnos un poquito más la existencia, que la manteca se falsifica con: arcilla, barita (sulfato de), acetatos, carbonatos y cromatos de plomo, alumbre, bórax, fécula, leche endurcida, patatas cocidas, sebo y otras grasas poco recomendables. Nosotros creemos sinceramente que el fraude más corriente es el del empleo de la margarina, á su vez falsificada. Esta manteca — que pudiéramos lla-

mar «bastarda» — la *colorean* artificialmente con azafrán, cúrcuma, achiote y alguna que otra porquería que no hagan desmerecer la bondad del producto indigesto.

Mas como en pos de la tormenta viene la calma, después de haberte puesto «la mies capilaria» — que dijo la poetisa en puertas — cual leznas zapateriles, vamos á tranquilizar tu espíritu, lector estimado, con algunas recetitas de fácil factura para que, gracias á la química, puedas escurrir el bulto á la intención perversa de los sofisticadores mantequerinos.

Para reconocer la pureza de una muestra de manteca de vacas, se toma un vidrio de reloj bastante amplio, y en él se pone, con las precauciones debidas, para evitar la fractura del vidrio, un poco de agua destilada hirviendo; en una cucharilla se toma un poquito de manteca y se funde al calor hasta que comience á emitir vapores. Una vez así se vierte una gota de esta manteca fundida sobre el agua destilada hirviendo, observándose lo que ocurra. Si la gota de manteca forma una capita muy fina en la superficie del agua, destacando gotitas muy numerosas y diminutas hacia los bordes del recipiente, en los que se fijan rápidamente, podemos creer que la manteca sometida á la investigación es pura: porque la manteca falsificada forma la capa bastante densa, y las gotas desprendidas, abultadas y pocas, se reparten por la superficie del líquido.

Este fenómeno prodúcese en razón directa con la pureza ó grado de falsificación, respectivamente, de la manteca ensayada.

Si en vez de servirse de un cristal de reloj quiere hacerse uso de una copita llena de agua caliente, sobre la que se hace caer la gota de manteca fundida, no existe inconveniente alguno que á ello se oponga. Este procedimiento sirve también para descubrir la manteca margarina.

Hirviendo 100 gramos de manteca en 200 de agua, y vertiendo durante la ebullición, en este agua, 150 gramos de hidrato potásico sólido, la mezcla se colorea débilmente de amarillo cuando la manteca es pura; pero el color de la mezcla resulta muy obscuro si la manteca está falsificada.

Fundiendo 25 gramos de manteca en 250 de agua al baño de maría, depositanse en el fondo del recipiente las substancias insolubles que puedan constituir la falsificación. Para indagar si la manteca está mezclada con sebo, basta fundir una muestra, disponiendo de un termómetro para comprobar á qué grado se solidifica la masa fundida. El sebo se solidifica por completo á los 33 grados, mientras que la manteca no comienza á solidificarse hasta los 30 grados. El mismo termómetro nos puede ayudar á conocer si la manteca de vacas ha sido mezclada con manteca de cerdo, pues la manteca pura se funde á los 26 grados, en tanto que lo efectúa á los 22 si la hubieren agregado grasa de puerco.

En el microscopio compruébase inmediatamente el fraude por medio de la margarina; porque la margarina presenta como «borlitas» de agujillas brillantes, y la manteca pura globulillos ó esferitas de materia grasa.

Con buen olfato también se descubre, á muy poco que uno se fije: es suficiente quemar algunos gramos de manteca para que, si está falsificada con margarina, se destaque en seguida marcado olor á «carne asada».

Y no olvides, lector, que la época del año más peligrosa para ingerir manteca es el estío; porque algunos «socios» desaprensivos agréganla ácido salicílico para que resista más fácilmente las altas temperaturas del verano.—RAMÓN PELLICO.

# PLATICAS LIGERAS

## RETABILLO GROTESCO Y SENTIMENTAL

### Las paellas de un revolucionario

Todos sabéis que Barriobero es un terrible revolucionario, un formidable socavador del orden social. Durante mucho tiempo, su melancólica silueta quijotesca ha sido la pesadilla de golillas y de ministriles. ¿Que había un *meeting* de cigarreras? Barriobero á la cárcel. ¿Que algún orondo cacique se levantaba con dispepsia? Metamos á Barriobero en chirona. La tranquilidad de los respetables vulgos reclamaba que el peligroso anarquista estuviese siempre aposentado en el hosco palacio de la Moncloa. Y á veces resultaba una admirable combinación económica para Barriobero..., porque en la calle los comestibles habían decidido trasladarse á Saturno.

Este hombre tenebroso es una de las figuras más pintorescas de esta época. Su nariz, á guisa de interrogación, bien merece un soneto quevedesco ó una de las loas que rimara Rostand en el *Cyrano*; su melena romántica y subversiva flotó como un airón en las revueltas populares, y es como el símbolo orgulloso de toda su vida. En las horas de opulencia, Barriobero adorna su translúcida persona con un deleite de *dandy*. ¡Oh, qué admirables chalecos bordados, dignos descendientes de las pomposas chapas del tiempo viejo, cortesano y galante! Estos chalecos merecían un apologista tan atildado y erudito como lo fueron Barbey y Jorge Brummel. Pero más que estos gloriosos indumentos, rameados de oro, de azul, de rosa; más que sus pipas y su melena, sobre sus discursos y sus libros, yo prefiero las paellas á la valenciana de Barriobero.

Porque este terrible revolucionario es un supremo artista en sus paellas, señores míos. Yo junto á este succulento recuerdo un buen puñado de episodios juveniles; mi estómago siente una oda sentimental al evocar aquellos arroces, que eran como un paréntesis de encanto en medio de aquellos días menesterosos en que el más loco y bizarro mocerío florecía en horas de alegría é imprevisión.

Todo el día Barriobero traducía para Jorro ó para Calleja, en seis ú ocho sesiones despachaba un volumen — *católicamente* mutilado —; y con las pesetas que esta labor de negro le producía, nos íbamos á comer arroz, condimentado por sus manos largas, frías y pulidas de cardenal galante, á un ventorro de los Cuatro Caminos.

Y fué en aquellos días de lamentable superditiación al régimen suicida de la media tostada, en aquella época de chicharrones en el figón de la plaza del Progreso, de versos recitados á gritos en las calles solitarias, de proyectos absurdos dictados por nuestras juventudes estafalarias, cuando el editor Pueyo llegó á encargar á Barriobero que escribiese una novela.

—Hágame usted la novela de un repatriado que se muere de inanición en este cochino país dominado por los jesuitas. Tome usted á cuenta estos cuatro duros.

—Pero eso va á resultar un sapo. Yo no siento ese asunto...

—Pues si no le conviene, se marcha en horamala de la tienda, que tengo mucho tajo. ¡Con esta baraúnda no se puede laborar!

Y la voz cavernosa de Nietzsche, el cuñado de Pueyo: una especie de Harpagon que interrumpe con *ritornello* de *miserere*:

—¡Acabarán por arruinarte, Gregorio! ¡Acabarán por arruinarte!

Barriobero aceptó el encargo y los cuatro duros, y escribió la novela, interesante y documentaria, como él dice.

Pero, ¡ah!, la factura de sus novelas será muy notable, mas no tanto como la de aquellos arroces, dorados y humeantes, devorados fieramente bajo el alegre cielo madrileño, en amable camaradería, en aquellas buenas horas que retornan del fondo de lo pasado perfumadas de alegría y de juventud.

Perdonadme, respetables señores, estas fugas sentimentales y pintorescas.

## MEDIAS... ESTIRADAS

Un joco-serio romance me pides con gran urgencia sobre las medias caladas, Pilar de mis entretelas, y aunque es muy raro el capricho que tu demanda me muestra, yo á complacerte me presto ya que el asunto se presta. Mas ¿qué te diré? Que desde que sois niñas *rodilleras* (pues tobilleras lo fuisteis en tiempos de más decencia) y usáis tan cortas las faldas (¡bendita la moda sea!) que tímidamente os cubren hasta mitad de la pierna, ya no podéis, por fortuna, pues el decoro lo veda, llevar medias estambriceas, lanudas ni algodonescas, ni podéis llevar *tomates*, puntos ni comas en ellas, como tampoco zapatos con torceduras ni enmiendas; y no extrañes que te diga que tu papá me da pena cuando por cada par tiene que dar cincuenta pesetas. Algunas amigas tuyas las usan, porque *son frescas*, tan recaladas (aun cuando parece que están resacas) que enseñan lo alabastrino del cutis de quien las lleva, como si fuese cubierto por telaraña indiscreta. Te advierto que no me gustan las medias tintas, de veras; y sé que hay en tus armarios (y á veces en tu maleta) media que está sin un punto, media marrón, media negra, media gris, *media naranja* y otras con que haces co-medias, y que en los cafés hay muchas medias *tostás* con manteca, que al fin resultan caladas si con la leche se mezclan. Por último, ¿me preguntas, Pilar de mis entretelas (y en tu pregunta inocente ya sé que tu madre media), cómo las medias me agradan? Pues te respondo que... puestas... siempre que el remo que cubran señale una *curva recta*, gran paradoja, que excluye, por lo que tienen de feas, las de arco, las palitroqueas y las brutalmente gruesas. Y no hablo más de esto; porque la media es dañina prenda (puesto que hay diestros que matan al toro con una *media*), y por temer tus censuras, pues un romance «á las medias» por fuerza ha de ser *mediano*, Pilar de mis entretelas!...

JUAN PEREZ ZUÑIGA

Al contaros estas minucias, yo gozo reviviendo el encanto de los viejos días, y me parece, además, que ningún hombre serio dejará de reconocer el trascendentalismo de estas cuestiones de culinaria. Yo creo que si Luis XVI hubiera convidado á comer á Marat, tal vez hubiera evitado la Revolución francesa; las lentejas y el cocido cotidiano han hecho más revoluciones que todos los libros de Kropotkine.

Así, pues, reconozco que Barriobero tiene talento; que tiene bellos chalecos de terciopelo y una gran colección de pipas; confieso que es un gran orador, un novelista sagaz y un famoso abogado. Pero yo, francamente, le prefiero y le admiro mucho más como confeccionador de paellas á la valenciana.

El estómago es, á veces, una viscera muy sentimental.

E. CARRERE

## Mujeres desaparecidas en París

Con motivo de las pesquisas que las autoridades vienen practicando para el descubrimiento de los crímenes que se suponen cometidos por el Barba-Azul parisino Landrú, haciendo desaparecer á once ó doce mujeres, la Policía francesa está aterrada ante el trabajo que se le ha ofrecido al emprender sus investigaciones.

De todas partes llueven sobre la Dirección de Seguridad las demandas de buscar á gran número de mujeres que han desaparecido de sus hogares en París, y cuyo paradero se desconoce.

De la información judicial, perfectamente comprobada, resulta que desde el año de 1915 hasta la fecha se han perdido, sólo en la capital de Francia, unas 3.100 mujeres.

Con la particularidad alarmante de que esas desaparecidas no se encuentran en ninguno de los otros departamentos de aquel país, ni han podido salvar las fronteras, porque las restricciones impuestas por el Gobierno con motivo de la guerra lo han evitado.

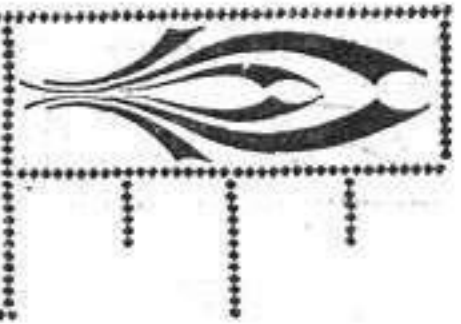
## CÓMO TENER UN BELLO COLOR

Una de nuestras lectoras, que se apercibía de que su piel se volvía áspera y seca á consecuencia del uso de polvos, aceites y cremas, nos ha comunicado la fórmula abajo indicada. Dice que esta sencilla, inofensiva y poco costosa loción ha transformado su piel á tal punto, suavizándola, volviéndola más rosada, que la ha permitido suprimir completamente todas las demás preparaciones y cosméticos que tenía costumbre de usar. Esta loción puede prepararse fácilmente en la casa ó en cualquier buena farmacia. Se compone de 60 gramos de agua de rosas, 3½ gramos de tintura de benjuí y 60 gramos de flores de ozoin. Mezclar bien y aplicar, noche y mañana, con los dedos ó con un trozo de tela muy suave, ó también con una esponja. Siempre agítese bien antes de usarlo. Nuestra amable lectora nos ruega de ocultar su nombre, dada su situación aristócrata muy conocida; pero, sin embargo, nos ha dado permiso para publicar esta parte de su carta, para que todas nuestras lectoras se aprovechen. Ella misma nos dice en su carta que esta fórmula le ha sido dada por una vieja señora de sesenta y cinco años, cuyo rostro, fresco y desprovisto totalmente de arrugas, es objeto de sorpresa y de curiosidad entre todas las personas que la conocen.



# PAGINAS FESTIVAS

## AL AIRE LIBRE



—¿Qué va á ser?  
—Un bock para mí, y al amigo...  
—Otro.  
—Bien; dos boques.  
—¡Ah! Y que los dos somos republicanos.  
—Que sea para bien, señorito; pero aquí no preguntamos la opinión política de los parroquianos.

—Lo digo al respectivo de la coronita en los bocks. Todo líquido, ¿sabe?, y la espuma para cuando esté rabioso el amo.

—Bien. (¡Caray, qué tipo tan raro!)

El parroquiano que de tal manera quiere que su bock de cerveza tenga la capacidad de un tonel, se quita el sombrero y lo pone en una silla inmediata; coloca los pies en otra; invita al amigo á hacer lo propio, y lanzando una bocanada de humo, dice: ¡Pseh! En medio de todo, en Madrid no se pasa mal durante el verano.

El amigo, que se ha pasado el día sentado frente á un escritorio y apuntando partidas de algodón, cuyo solo nombre le ha hecho sudar casi tanto como si las tuviera encima de sus costillas, mira al otro filosóficamente y replica:

—Gutiérrez: se ve que es usted un optimista. ¿Usted sabe en qué camiseta me ando ya desde el domingo? En la tercera. Madrid, en invierno; y en verano, San Sebastián, Santander ó la Sierra.

—Hombre, claro está que esto no es una playa, ni mucho menos.

—Ni muchísimo.

—Pero no abandona usted las comodidades de su casa.

—¡Ay, eso es precisamente lo malo! Yo llevo veinticinco años de casado, y á mi señora le ha dado por las sopas de ajo y las manitas de cordero asadas. Bueno, ¿quiere usted decirme qué comodidad pierdo si yo veraneo y dejo de ver á mi señora, á sus sopas de ajo y á sus manitas?

—¿Usted es pesimista?

—Soy resignado; pero eso de que me digan que es una ganga el que con el calor aguanten las mismas chinchorrierías que durante el invierno, no me va. Pues si yo me viese quince ó veinte días solo, sin hacer la vida estúpida que hago aquí, ¿cree usted que iba á echar de menos comodidad alguna? ¡Pues menuda comodidad es el no ver á la familia!

En otra mesa, un poco más allá, han tomado asiento doña Prisca, Filo y Saturnino; jóvenes enamorados estos dos, y que van á tomar el fresco y algo de líquido bajo la vigilancia de aquélla.

—No crea usted, don Satur; nosotras estos lugares los frecuentamos poco, por la plebeyez que encierran.

—No lo crea usted. Aquí viene muy buena gente, y el dueño piensa hasta poner cangrejos de moda y aperitivos fashionables.

—Sí, mamá; las de Ruiz concurren á un bar aéreo, ó sea al airé libre, que hay cerca de la Puerta de Atocha, y dice la madre que le recuerda Biarritz.

—¿Qué estúpida! Lo que sucede es que la madre de las de Ruiz, ¿usted comprende, don Satur?, era estancuquera; y un día en que Ruiz, por casualidad, entró á comprar picadura suave, la vió y se enamoró de ella.

—Cosas del tabaco.

—Qué sabe ella de Biarritz. Si cuando se ha bañado lo ha hecho en «Los Cipreses», agitando las aguas con un palo su marido, para hacerle la ilusión de que eran olas.

—Y ustedes, ¿cómo no han salido este verano?

—¡Ay, hijo, porque las cosas se han pues-

to de un modo que hay que defenderse! ¿Usted sabe á cómo están los pimientos?

—Yo, no.

—Pues al precio del jamón casi. Verá usted...

Ya está en aquella mesa planteado el eter-

### PREDÍCAME, PEDRO

—¿Conque el chico es rebelde?

—¡Incorregible!

Me ha salido el rapaz de lo más fino, y no hay medio posible

de poderle encauzar por buen camino.

—¿Qué edad tiene?

—Doce años,

y ya son sus ideas tan dañinas, que allí por donde va, causa más daños que un tifón en las islas Filipinas.

Si le riñe su madre,

la casa escandaliza y alborota,

y á mí, que soy su padre,

me trata con la punta de la bota.

No trabaja, no estudia;

arma broncas por ahí por lo más fútil,

y con placer repudia

todo aquello que pueda serle útil.

—¿Y soporta usted eso?

—Lo soporto

porque, al fin, es un chico...

—Sin embargo...

Pues es preciso que se le ate corto,

y de eso yo me encargo.

Que si con él se muestra usted cobarde,

quizá labrará usted su desventura,

porque ya será tarde

cuando quiera meterle usted en cintura.

Mañana hasta la Dehesa de la Villa

nos iremos los tres paso tras paso,

y allí le diré yo á ese granujilla

cuanto sea oportuno y venga al caso.

—Al tanto estoy de todo lo que pasa;

sé que eres un pillastre,

y si á conducta tal no pones tasa,

sospecho que en tu casa

va á ocurrir por tu culpa algún desastre.

Estoy en el secreto,

y sé que con tu facha y con tu fecha,

les faltas á tus padres al respeto,

cosa, ¿lo entiendes bien?, que está mal hecha.

Sé que las Matemáticas

te son, ¿y cómo no?, muy antipáticas,

y sé que en los estudios de la Historia

no alcanzarás las cumbres de la gloria.

Y sé, en fin, que tu padre en vano lucha

porque seas honrado, que es su anhelo...

(Y prosigue el sermón, que el chico escucha

con los ojos clavados en el suelo.)

Se hace, pues, necesario que te enmiendes;

lo que ocurre no puede tolerarse

ni un día más, ¿lo entiendes?

¡Es preciso enmendarse!

Desde hoy á trabajar, á ser un hombre,

pues holgando, el pan nuestro no se gana,

y así es como podrás honrar el nombre

que de tu padre heredarás mañana.

Porque, de lo contrario,

como sigas por tal itinerario,

de tu sino funesto, que no envidio,

querrás en vano sacudir el yugo;

será tu fin la cárcel, el presidio,

ó morirás á manos del verdugo...

En prueba de lo mucho que te quiero,

yo te aconsejo que por ahí no sigas...

¿Qué me contestas? Tu respuesta espero...

—Que... ¿A que no sabe usted cuántas hormi-

acaban de salir de ese hormiguero?... [gas

MANUEL SORIANO

no problema de la carestía de la vida, con gran desesperación por parte de la joven Filomena, que piensa, con razón, que no se le deben pintar las cosas tan tristes al enamorado mancebo, porque puede asustarse y no querer acudir al matrimonio.

—Tú exageras, mamá.

—Sí, sí, exagero. Hoy un plato de albondiguillas sale por siete reales. ¿Le parece á usted?

Pasa el tío de los cangrejos, el de las almendras tostadas, el vendedor de décimos y siete pobres. Los que están en las mesas pretendiendo tomar el fresco, reniegan del alcalde, de los concejales y de lo mal repartido que está el dinero. Como es natural, surge la inevitable discusión política.

—Mire usted: la culpa de todo la tiene el Gobierno, que deja abandonado al ciudadano durante el estío.

—¿Quiere usted que ordene que no haga calor?

—O que nos mande á cada vecino de Madrid un guardia para que nos sople en el cogote.

—Quiero que haya colo. ¡Y es que no puede ser!

—Claro que no puede ser que haga frío.

—Que velen por las masas. Hay retrogradismo.

—¿Cómo ha dicho?

—Retrogradismo.

—¡Ay su madre! A mí otro doble dorada. ¡Mira que con el calor que hace decir que esto es cosa de las derechas! ¡Ni que sudara usted sólo de ese lado!

—¡Cangrejos!

Y trago va y trago viene, se va pasando la noche al aire libre y huyendo del calor, que aprieta de verdad. ¡Oh, las dulces noches del estío!

A. R. BONNAT

## Cutis Finos

### Arruinados por el Jabón

Usad la Cera Aseptine en vez del Jabón

Más cutis se echan á perder con el uso de jabones duros alcalinos que por otras causas cualesquiera. La mayor parte de los jabones contienen un exceso de potasa cáustica ó sosa que, además de eliminar los aceites naturales de la tez, la dejan seca y correa, haciendo que la piel de las manos y de la cara se vuelva quebradiza, roja y arrugada. Por otro lado, la limpieza es absolutamente esencial para un buen cutis. Los poros han de quedar completamente limpios de toda secreción ó impureza, y las capas marchitas de la epidermis deben quitarse. El mejor y único medio de restaurar la piel á su belleza natural y evitar al mismo tiempo el uso excesivo de jabones peligrosos, es limpiarse la cara y las manos todas las noches frotándose con un poco de Cera Aseptine pura y después secarse con un paño suave. Esto limpia los poros mucho más eficazmente que el jabón, y al mismo tiempo quita la capa exterior de la piel que se ha marchitado y restaura y conserva el color natural de la lozanía y frescura de la niñez.

Aquellas que prefieran el uso del jabón deben siempre adquirir el mejor, bañarse en agua templada, secarse con una toalla suave sin frotarse y después aplicarse Cera Aseptine.

# ANIS ARLEQUIN

BODEGAS  
**XIFRE**  
DESTILERIAS

S-2030-7 m x 2 col.—General—J. R. K. Co.

## Jabón **Palmolive**



El jabón pre-  
ferido para el  
tocador

Hecho de aceites de palma y oliva (el lujo de los antiguos Egipcios) produce una limpieza admirable. Su espuma abundante suaviza la piel; su perfume incomparable encanta.

Quedará Ud. agradablemente sorprendido con el jabón Palmolive y otros productos del mismo nombre. Después de probarlos siempre estarán en su tocador.

De Venta en la Principales Droguerías, Farmacias y Perfumerías.

THE PALMOLIVE CO.  
Fabricantes  
Nueva York y Milwaukee, E.U.A.

Agentes para España: LA NORTEAMERICANA, S. A.  
Ronda Universidad, 37. BARCELONA

**ALMORRANAS** internas ó externas, grietas, etc.  
**POMADA ANEMA-SMITH** Curación radical, infalible, con el último adelanto de la ciencia médica.  
¡Millares de curaciones! Basta un solo tubo. **No lo dude usted.** 5 pesetas caja. Centros de Específicos. Farmacias. Madrid, Gayoso; E. Durán; Barcelona, Segalá, Alsina; Zaragoza, Jordán; Valencia, Cuesta; Murcia, Seiquer; Granada, Ocaña; Mallorca, Centro Farmacéutico. Para convencimiento éxito remite muestra gratis, Pousarxer, Apartado 481, Barcelona. Remítase caja certificada cont a pesetas 5,50

## RAMOS



Especialidad en bisoñes de caballero, confección esmerada. Premiadados con diplomas y medallas de oro en París y Londres. Hay manicura, habla el francés. **Huertitas, 7, Madrid.**

**COLOR DE CABEZA**  
**NEURALGIAS Y JAQUECAS**  
desaparecen en cinco minutos con la  
**HEMICRANINA**  
del Dr. M. CALDEIRO  
2 ptas. Arenal, 15, farmacia

## INVENTO MARAVILLOSO

Para devolver los cabellos blancos á su color primitivo á los veinte días de darse una loción diaria con el **AGUA DE COLONIA «LA CARMELA»**. Se emplea como perfume en los usos domésticos; no mancha la ropa, ni la piel. 3,50 pesetas frasco. VENTA: Madrid: Farmacia del Globo, Antón Martín, 44; Mayor, 23, Pérez Martín y Martín y Durán; Droguerías, Farmacias y Perfumerías. SANTIAGO: N. López Caro, de la Facultad de Farmacia. Se sirven paquetes de cuatro frascos franco porte, previo envío de 15 pesetas.



## LA ORIENTAL

La mejor Agua para comunicar á los cabellos blancos su color primitivo, bien sea castaño ó negro; de fácil aplicación y resultados maravillosos; no mancha la piel ni la ropa. Esencialmente higiénica, por no contener materia alguna perjudicial á la salud.—De venta en las buenas Perfumerías y en «La Oriental», calle del Carmen, 2.  
Se remiten pedidos á provincias



## ORINA

Las **SALES KOCH** curan **SIN SONDAR NI OPERAR** la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenillas, curan los catarros ó irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las **SALES KOCH** no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las **CÁPSULAS KOCH** cortan en **DOS DÍAS**, sin peligro, los flujos blenorragicos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídase gratis á la **CLÍNICA MATEOS**, Arenal, 1, de MADRID (España), el método explicativo infalible.

## NINGUN REMEDIO

conocido hasta hoy ha obtenido tanto éxito en Francia ni en el Extranjero como **EL**

**ESPECÍFICO BÉJEAN**  
Es el más PODEROSO  
PREVENTIVO y CURATIVO  
de la **GOTA** y de todas las  
**AFECCIONES REUMATISMALES**

**AGUDAS & CRÓNICAS**—48 Horas bastan para apaciguar los accesos más violentos sin temor de trasladar el mal.  
**ENVÍO FRANCO DE LA NOTICIA SOBRE PEDIDO**  
DEPÓSITO GENERAL: **POINTET & GIRARD**, 2, Rue Elzévir, PARIS  
Depósitos en todas las Farmacias y Droguerías

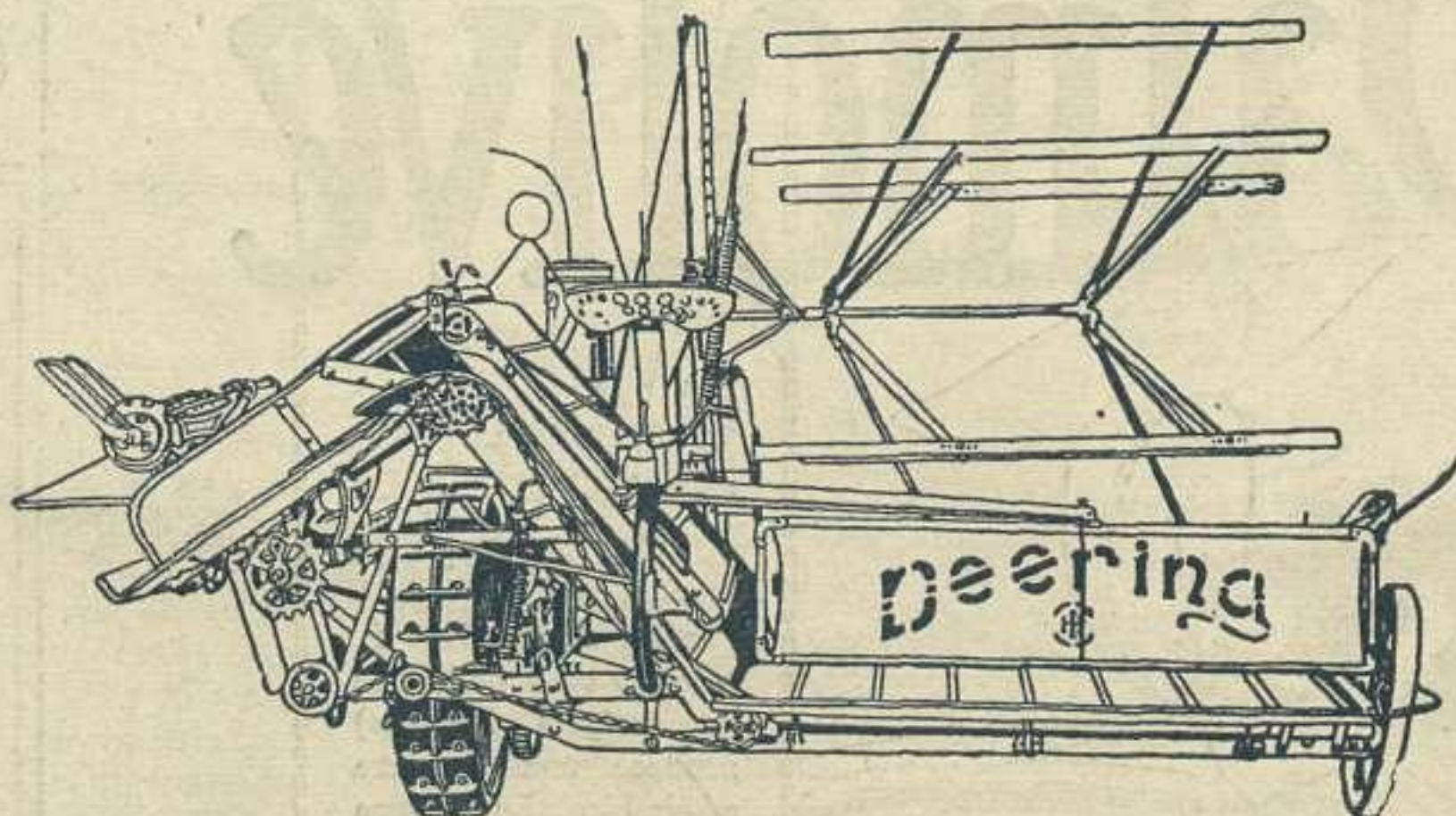
# MÚGICA, ARELLANO Y COMP.<sup>A</sup>

## INGENIEROS.-MAQUINARIA AGRÍCOLA

### PAMPLONA

#### SUCURSALES:

**MADRID** Gran Vía, 14  
**ZARAGOZA** Coso, 135  
**LOGROÑO** Salmerón, 1  
**SEVILLA** Francos, 27  
**CORDOBA** Concepción, 29  
**BADAJOS** San Juan, 22  
**VALLADOLID** Santiago, 5 al 13  
**RIOSECO** San Juan, 23  
**PALENCIA** Mayor, 55  
y plaza Mayor, 6  
**ZAMORA** Santa Clara, 18  
**VITORIA** Francia, 7



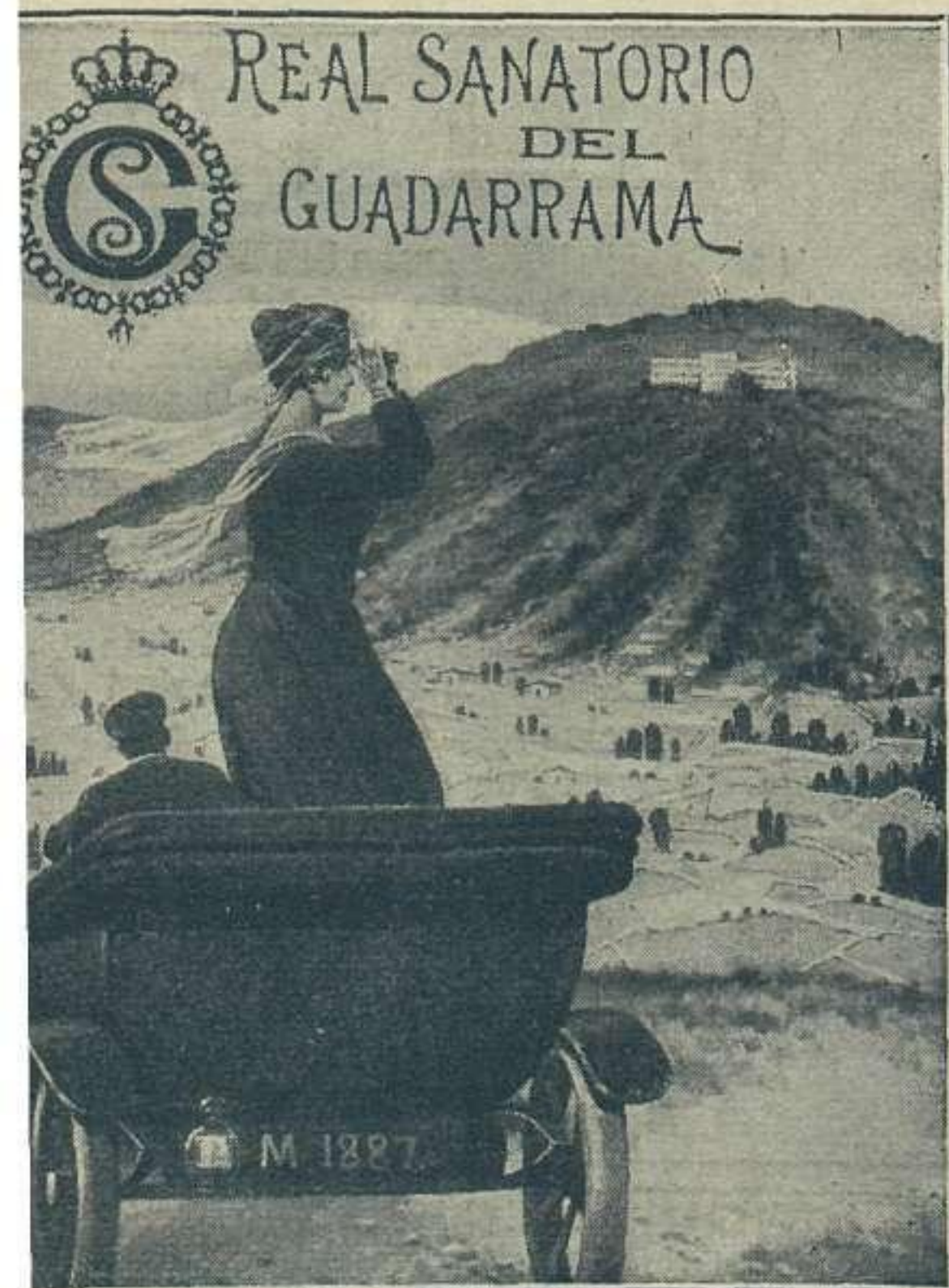
REPRESENTACIÓN GENERAL EXCLUSIVA EN ESPAÑA

de toda la maquinaria de la marca

## DEERING

Trilladoras Ruston  
Cultivadores Planet J. R.  
Tractores Titan Deering

Hilo sisal para atadoras  
Depósitos de piezas de recambio  
Servicio completo de mecánicos



PRIMERO Y UNICO DE SU GENERO EN ESPAÑA  
ión de altura: 1.700 metros sobre el nivel del mar  
MAYOR SEQUEDAD DE ATMOSFERA Y MUCHAS MAS  
RAS DE SOL QUE EN SUS SIMILARES DEL EXTRANJERO  
ABIERTO TODO EL AÑO  
ra informes y admisión dirigirse al señor Director Gerente,  
Martínez Pardo Martín, Colegio de Médicos, Mayor, 1, Madrid

**RELOJES** garantizados desde  
7 pesetas. Gran surtido en  
pulseras-reloj desde 11. Compos-  
turas, garantía un año, precios  
siguientes: Repaso, 1 peseta; lim-  
pieza, 2; cuerda, 2; cilindro ó ár-  
bol, 2; espiral, 2. Sal, 2 y 4, relo-  
jería (entre Postas y Plaza Mayor)

### MONTANO

Pianos, Armoniums.  
Los mejores  
aparatos para tocar el  
Piano. Ultima creación  
en Autopianos y eléctri-  
cos. Rollos extranjeros  
de música de 65, 73 y  
88 notas.

PRIMER SERVICIO para  
el traslado de PIANOS

Calle de San Bernardino, 3.  
MADRID

### FOTO

GRAFIAS intere-  
santes y alegres de  
mujeres. Catálo-  
gos y muestras  
surtidas. Pesetas 4,  
en sellos. Leonard  
Sucr., 228-C. Rua  
Barao S. Cosme, Porto, Portugal.

**ORO Y PLATA**  
PLATINO, BRILLANTES, PERLAS Y ESMERALDAS  
PAGAMOS TODO SU VALOR  
Venta de alhajas de ocasión y objetos de plata  
de ley al peso, propios para regalos.  
Sel. 2 al 8 y Pza. Mayor, 31.-T.º 2.241.-López y Fernández

MEDICACION RACIONAL  
DE LAS ENFERMEDADES DEL  
ESTÓMAGO E INTESTINOS  
POR MEDIO DE LAS

## Tabletas Digestivas

MORELLÓ A base de Óxido  
de Bismuto, Lactato de  
Magnesia y Carbón vegetal

VENTA EN FARMACIAS 2'50 PESETAS CADA UNA

**POZOS ARTESIANOS  
MOLINOS DE VIENTO  
"ESCOBAR"**  
Norias Modernas

PATENTE 56.049

Alberto Escobar  
Cuarte, 54, VALENCIA  
Despacho-Sucursal: Mayor, 39, Madrid



## PEDID COÑAC REAL TESORO JEREZ "IDEAL" REAL TESORO

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN  
DE TEXTO, DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS

EL PAPEL EN QUE SE IMPRIME ESTE PERIÓDICO ESTÁ FABRICADO  
ESPECIALMENTE PARA «MUNDO GRÁFICO» POR LA «PAPELERA ESPAÑOLA»

IMPRENTA DE PRENSA GRAFICA (S. A.)  
HERMOSILLA, 57, MADRID.